

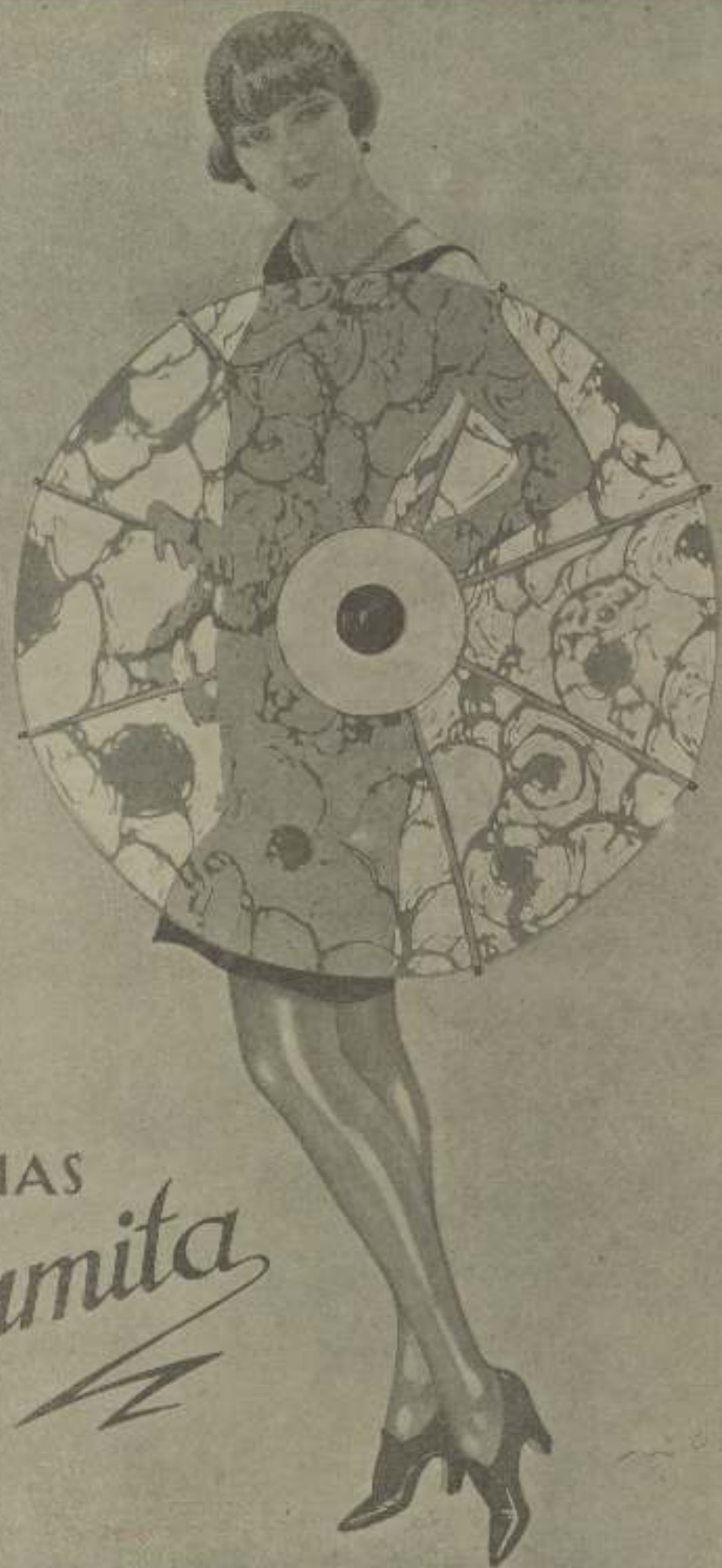
EL CINE

954



LINA BARER, estrella de cine

20 céntimos



MEDIAS
Damita

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: **Mannel Coronas**

Director: **J. Pérez de la Fuente**

Redactor-Jefe: **Ricardo Paenik**

Administrador: **Joaquín Noy**

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Séneca, 11 - Telef. 2450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - LONDRES
MUNICH - NEW YORK - LOS ANGELES - HOLLYWOOD
ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España 10 pes. año
Estranjero 15 " "

Barcelona 16 de Agosto de 1928

AÑO XVII

NÚMERO 194



Betty Boifone es la alegre personalidad que da color a esta escena de "Champagne" de H. J. P.

TEMAS ACTUALES

¿Ha comenzado ya nuestra era cinematográfica?

Cuando recibimos la noticia de que se tentaba de formar en Barcelona una Sociedad cinematográfica potente, la duda nos hizo surgir con escepticismo. Han sido muchas las noticias de esta índole que llegamos hasta nosotros y, por desdicha, jamás pudimos conseguir que ninguna de ellas tomara base formando el pedestal que respalda la cinematografía española.

Ha habido infinidad de intentonas, se ha hablado mucho, pero la efectividad no se ha visto por parte alguna y sólo en la actualidad a impulsos de unos cuantos nombres poderosos y de buena voluntad, hemos conseguido ver realizada la base en que con toda seguridad, será levantado el pedestal cinematográfico hispano.

Claro es que con ómnino de estímulo los esfuerzos realizados hasta la fecha por gente voluntariosa que han tratado, aunque con escasa fortuna, de demostrar la existencia del nuevo arte en España, pero han sido también tantos los fracasos, tan grande el interés material que los inducía a la realización de sus ditas, tan escasas las medidas que podían que, indolentemente, sobre esas excepciones, habían de conquistarse el derrochillo del público y de la prensa.

Hay, por fin, tras la angustiada espera, venimos formando un óvulo compuesto por personas de alto mérito financiero el cual ha aportado la respetable suma de 15.000.000 millones de pesetas, dispuestas al parecer a dar al impulso definitivo a la cinematografía española.

Firmemente convencidos de que nuestros fracasos anteriores han sido siempre en el corto presupuesto señalado para la realización de obras cinematográficas, al propio tiempo que a la carencia absoluta de estudios capacitados para poder llevar a cabo trabajos adecuados, suponemos que una vez la nueva Sociedad se funda, se habrán unido esos presupuestos irrisorios y casi nulos tan

inapropiados donde aparece latente el peligro de impresionar visiones que, aunque bellas, carecen de efectividad lógica y no consiguen sino temer con la presencia del público.



Plena naturalidad y fuerza de expresión demostrada en el eminente artículo Betty Boifone en "Champagne".

De una vez y para siempre —y se lo recomendamos a la nueva Sociedad "Cinemas"— debe superarse ese modismo tan arraigado en casi todos nuestros directores como es adaptar al Cinematógrafo obras que —aunque de gran valor literario— poseen escasa trama o acción, al propio tiempo que errar en la posible ese personaje bajo tan corriente en nuestros escenarios porque, si bien en ellas tiene un fundamento, ya que la acción radica en la expresión hablada, en la pantalla resulta ridículamente fastidiosa.

Esperamos pues, con impaciencia, las primeras obras a dar por la Sociedad citada, convencidos de que los valerosos elementos que la integran sabrán ver claro y apreciar que uno de los principales elementos de que carece la cinematografía española es de estudios capaces donde desarrollar obras que puedan dar un valor efectivo a la obra.

La construcción de estudios después de constituida la Sociedad nos parece como se la Cinematografía Nacional Española es tan indispensable como antes de existir esta era la Sociedad. Y una vez habidos tan principales elementos como son capital y estudios a hacer entre los aspirantes a "nuestros" cinematográficos que, sin duda alguna, existen con profusión en España.

Los afortunados al séptimo acto podemos constatarlos de que, al fin, haya habido capitalismo sensato con el propósito durable de dar definitivo impulso a la industria nacional cinematográfica, elevándose del pequeño nivel en que queda condicionada y que ha de subsistir en plazo breve a la altura en que se hallan las más importantes empresas similares extranjeras.

L.

EL GALÁN DE LA PIEL CURTIDA

Borgia I, Rey de las ondinas

CAZANDO BELLEZAS EN SAN SEBASTIÁN

A veces ha inventado lo del spleen de crecidos. Como estamos presenciando movimientos de que tanta razón no sabemos el con qué más conviene el género (Natali, Carolina, Mariposa) lo más pronto posible a la playa en una situación, claro está, que en trata de San Sebastián de la Barcena, aunque imaginamos la intención de trasladarnos al año venidero a San Sebastián de la Costa... con los ojos de la mano. En Asturias se han ido las parejas, los luceros blancos, en un todo es que pueden mantener durante algunas horas en las costas con tanto de calor. Van vestidos los señores para las oficinas, firmas y compañías que en algunas más las cruzan convenientemente la zona desierta que separa la costa de Colón del nuevo balneario de San Sebastián. Como por momentos para mantenernos aplacados esas paratecenas empujaciones, primarias, note todo, por la gente joven atendida a las giras marítimas, aunque solo sean dentro de paso del puerto, protegida por el siguiente rompedor.

Desde la campanilla del desembarcadero, las nuevas empresas a girar y allí vamos. Dejamos a un lado el «clama» de la Bahía Marítima, que acaba de llegar, vapores de la Armada, cuando, después de pasar las nacionalidades, de carga y de pasaje, tobe de rocío y en pesca, vamos vueltas al muelle de la Tradicional, que hoy nos ofrece la majestuosa escuela del «Reina Victoria Eugenia» y avanzamos por la al muelle de la Tradicional y de Artillería Valiente. De allí no hay más que dos pasos al Balneario sustituto y bien trazado.



Rafael de Murcia y Elena de Amaga, la pareja de "La última cita."



Los que tienen la suerte de acompañar alguna chiquilla piparrera que se continua alejándose en su trajecito vaporoso pueden mirar impunemente en el «Departamento de Familias», pero nosotros «los hombres» solos, tenemos que conformarnos con el aburridísimo «Departamento de Caballeros».

Así lo ha creído la dignísima dirección del balneario, pero sin tener en cuenta que el valiente nadador para nada teme la distancia que separa las dos ciudades departamentales.

Ya en bañador nos lanzamos a las olas y nos dirigimos a aquellos prohibidos parajes sirvientes de un rápido servicio. Nadie nos ha visto o, por lo menos, nadie ha podido darse cuenta de nuestra procedencia. Despreocupadamente, nos vamos a la piscina de familias y allí ya tardamos en señalar la presencia del «galán de la piel curtida». Ya en célicas anteloras nos hemos ocupado de esta nueva figura de la cinematografía española, llamada a triunfar y vencer en casa de los grandes que impone el trabajo del Arte Nuevo. Nosotros solo le conocemos por el título alisonado de «Borgia I, Rey de las ondinas» y con razón. Se le puede buscar por todas partes, pero no se le encuentran más que en medio de una plejada de rubias y morenas ondinas en bien ajustado traje de baño. Habemos llamado a un buen chico y nos acercamos para estrecharle la mano.

Imaginato Borgia, que así se llama en realidad el feliz mortal perfeccionado por las leyes de todas las categorías sin distinción, es un muchacho muy amable, de porte distinguido, no muy alto, pero de complexión atlética, tiene 23 años y toda una juventud prometedora por delante. Con sonrisas perezosas no sólo nos da la mano, prefiere el abrazo fuerte y elástico. Las bellas muchachas que le rodean miran asustadas, pero yo las tranquilizo y les aseguro que no les privaré de la compañía.

Rápidamente hemos entrado en pluma

charla y también las muchachas Celia y Margot, hacen sus comentarios sarcásticos y se siempre fallas de doble intención. Mientras tanto se lanzan al agua infinidad de chicos y algunas señoras que las perseguen. Demos la perfecta democracia en la animada piscina. Gran caos, silbo otros y ruidos todos. En aquel momento de alegría común, porque el que está triste se viene a reírse, a soltarse, a hacer el amor o a flirtear con esas divinidades.

Fortunates un pupueto corrillo que integra Celia, Margot, Borgia y el que firma estas líneas. El simpático muchacho, todo «claudas» por los rayos solares, feliz emanación del perfecto tipo latino, es objeto de las miradas de todas aquellas que pasan y no pocas insisten en su enorme parecido a Valentine el florido...

Borgia desaparece un momento y vuelve con una cajetilla de cigarrillos egipcios, para que mientras nos acercamos al sol soltoremos los rubios productos de Oriente. Los chicos también fuman con desconfianza y elegancia.

Ya entonces, decidido a «abrir directo-



«Más la verdad... ¿A cuál de las dos pediremos?»



Willis Pratch y Susa Varona besándose en "El último vals" en la forma que siempre dice es en co-secuencia.

mente a Dorita le ruego que me haga algunas manifestaciones para los lectores de «EL CINCO» que ya tienen grandes deseos de conocerla.

—Sí, señor; soy guapa de la muy herosa Villa del Oso y del Maefloja y como en lo asiel, tengo 19 años.

—He pasado la mayor parte de mi vida en Madrid, pero siempre he tenido más ganas de conocer el mundo, lo que espero realizar dentro de muy poco.

—No creo que sea tan fácil me de marcharme a Inglaterra; las gestiones para lo gerarlo van muy adelantadas, pero tristista, soy algo pesimista.

—También se ha hablado de un viaje a Alemania; pero no tengo hasta hoy la menor noticia de la «Brocka» de Munich. Ahora que es muy probable que algún día le visite a usted en Berlín.

He intervenido en algunas películas que se rodaron en Madrid, pero eso no tiene importancia. Mi primera creación de importancia ha sido bajo la competente dirección de Gargallo en la «Última vals», de la casa Gaumont.



Richard Dix no quiere ser alternado de las mujeres aunque lo quieran.

—Trabajé con Murcia, un excelente muchacho que usted conoce y que vale mucho. El papel del hombre malo corría a cargo de Esquivel, el campeón de las aventuras ultramarinas de Barcelona. A «Evirita Amayo» no necesito citarla, pues es lo suficientemente conocida.

—Mi artista preferido es Luis Alonso, el sucesor de Valentino; no falta tampoco a las películas del simpático Douzi, y del enciclopédico George O'Brien.

—Ellas me gustan todas, no se alarme usted, todas, cada una tiene su propio carácterístico, su valor personal. ¿Para qué hacer distinciones?

—De las chicas del cinema español no

quiero decir nada, las hay deliciosas, pero también conozco algunas que por ahora no reúnen los méritos suficientes para hacer un papel airoso. Quisiera entre el montón de «felicidades» «desconocidas» y «no comprendidas» encontráramos las que serán verdaderas estrellas de fama mundial.

—El único vino que tengo es mi predilección por las mujeres; no bebo, no juego, apenas fumo.

—Me levanto muy temprano y me voy a dormir antes de las doce. No me gusta trasechar.

—Practico todos los deportes, pero doy la preferencia a la natación.

—La música me vuelve «stillo», como decimos en Madrid. También por el baile me hecho los vientos.

—Barcelona me gusta mucho, pero tengo en cuando en cuando nostalgias del bullerín y la alegría madrileña, de las muchachillas de la calle de Alcalá, de los marisateros y de Amaniel.

—No sé cuando haré mi próxima película, pero espero que sea en el extranjero, por las razones que ya le expliqué. Pero después vendré a España con frecuencia, porque siento verdadero orgullo de ser español.

—Sí, estoy de acuerdo, vámonos al mar. Celia y Margot, dentro de un rato estaremos de vuelta.

Juntos abandonamos la piscina Betta de vida y espíritu juvenil para dirigirnos a la playa. Borgia ha visto dos estupendas muchachas, rubias por cierto y me propone que las demos una. Ellas se han lanzado de cabeza al agua. Nosotras bebemos la misma. ¿Logramos conquistarlas?



Renata Denay y su hermosa compañera, después de haberse bañado en el mar a pasar "Una noche serena"

Teodoro de Busquets, un periodista que

↓



se ha transformado en "hombre malo"

↓

RAMBLA ABAJO Y

RAMBLA ARRIBA

SEÑOR Busquets vángase usted hasta Atraxanos. Quiero hablar con usted, así decía ya días pasados, acercándose a la tertulia cinematográfica de la «Música Dorada» barcelonesa, casi siempre bien visitada y animada. Busquets, que aun falta de llegar, no tuvo el menor inconveniente y después de tranquilizar a los visitantes que protestaban cuidadosamente por verse privados de la compañía del simpático muchacho, nos posamos en común. Sus las onces de la noche y las luminosas, esas incomparables arterias de la Ciudad Condal respiran y viven en toda su animación característica.

Busquets, siempre dispuesto a servirnos con su proverbial amabilidad, nos consulta sobre el motivo del imprevisto pasaje.

—Es una cosa muy seria, contesta ya; las lectoras de EL CINE quieren conocerle a fondo. Se ha hablado mucho de usted,

pero quiero saber más. Mientras nos vamos hacia el puerto vireluzamos. Volviremos, después, y le dejaré la nueva en la «Música Dorada».

—Pero usted me dirá, querido amigo. No necesito decir que para las simpáticas lectoras de EL CINE, soy yo capaz de todos los sacrificios del mundo.

—No sé en Barcelona el 22 de marzo de 1934. Mi familia me ha costado que poco le que entiendo, enfusamente.

—Si, señor, esas condiciones atmosféricas tan extravagantes en una ciudad como Barcelona, me se han reflejado en mi carácter. No tengo nada de frío y soy muy alegre y optimista.

—Pued los primeros años de juventud en

Barcelona, donde también cursé mis primeros estudios. Más tarde empecé a estudiar arquitectura, pero no me sedució.

—Vió mucho, casi siempre en compañía de mi familia. Así tuve oportunidad de ampliar conocimientos, y conocer mi bella patria.

—Estuvo dos veces en África y logró alcanzar el grado de alférez. Participó en una infinidad de combates y no tengo gran recuerdo de mi estancia en tierra marroquí. Me encanta la civilización, y aquello, querido amigo, es el infierno.

—Regresé a Barcelona en 1926 y me dediqué desde entonces al periodismo. Pertenecí al staff de Barcelona y también colaboraba en «La Frontera de Nueva York».

—Eso ha sido algo muy inesperado. Se fijaron en mí y me ofrecieron un contrato cinematográfico para interpretar el papel del «hombre malo» en «La última cita», de la Casa Gaumont. Quise probar fortuna y aquí me tiene usted hecho un cineasta perfecto.

—Por su fondo psicológico me gustan más las películas alemanas. Pero reconozco también que la producción americana tiene como ninguna, una buena dosis de estilo y belleza.

—Si usted me habla de «Amanecer», tengo que contestarle que considero dicha cinta como una producción alemana, pues tanto aconsejando, como dirección inspiradora, están en manos de germanos. Ya en otra ocasión le dije que Murnau es para mí el director artístico que más méritos tiene.

—Si quiere usted que le diga, no puede dejar de admirar el atrevimiento de un Fritz Lang que supo crear obras tan inver-



Escena desbordante de «La última cita» en que, sin duda, por ser la última se ha cobrado el costo

resúmenes como «Metrópolis» y «Espías». Y después de estos valores hablemos de Rex Ingram, de Herbert Brenon, de Frank Burzaga, Jane Cruise, De Mille y todos los que usted quiera.

—La cinematografía francesa no me interesa. Me resulta vacía, poco interesante y poco internacional. Está hecha exclusivamente para la mentalidad francesa.

—De todo lo que he visto de la producción española tengo que dar fervientemente la preferencia a Benito Perojo, aunque por ahí se empeñen en amarrarme la vida. El director de «El negro» que tenía el alma buena tuvo el acierto de visitar estudios extranjeros y producir en ellos, viendo tra bajar a los grandes directores y operadores. Ahora vuelve a España victorioso y capaz de hacer algo en serio.

—Soy un enemigo decidido de la campaña locada por estar convencida que no daña en todos los sentidos.

—Janet Gaynor, la mujercita ingenua y defensiva es para mí un ensueño. Como no tiene facilidad de expresión para poder figurar como «estrella» de primerísima magnitud.

—Aunque quiero a la fuerza hacerme creer que yo soy un «hombre malo», debo decirle que no pueda familiarizarse con los «flappers», las «mujeres felices». Pero si de algo hablabamos, estemos en primer línea a Greta Garbo.

—Para no herir susceptibilidades, y no siendo nadie perro, y pues que no se me

ponga en conceptos erróneos, no quiero hablar de las «estrellas nacionales», aunque puedo asegurarle que tengo mis preferencias, pero esa queda en secreto.

—De las actrices, algunas me impresionan tan poco como las francesas. Hasta en



Lois Moran en «La mujer unida»

el pantalla se empeñan en exagerar los gestos y viene una comedia tan falsa que me resultan francamente inaguantables.

—Clipo que conozco a Camilla Horn, la formidable intérprete de «Amantes», hoy en día en los Estados Unidos. Qué simpatía y sencillez! Después, como contraste, no podemos dejar de hablar de Lee de Paele, con su incomparable expresión de ojos. Y pasando por el país de Mussolini, me fió la gran simpatía en esas «super-mujeres» Maria y Blonnie Jacobini.

—De ellas creo que no hay nadie como

Lail Jannings, el «ocioso» de «Varietés». No pierdo una película de Teodoro Roberto. Y como cualquier en el verdadero sentido de la palabra, citaría primero Charles Farrell y después John Gilbert.

—No le he hablado hasta ahora de Charlott, porque quiero concederle una categoría aparte. En, a mi parecer, el género comico de la cinematografía.

—Conozco todos los deportes y practico varios. Me gusta mucho nadar de balsa y decir que soy un gran nadador.

—Después de llegar al puerto Basquets, el hombre de voluntad férrea que se ha propuesto triunfar plenamente en el Séptimo Arte, me propone el regreso en automóvil para no hacer esperar demasiado tiempo a nuestros amigos de la «Misión Borde». Ya en un «Studebaker» nos cuenta sus intenciones de marcharse pronto a Alemania para trabajar con toda intensidad en los estudios germanos, para volver después a España y poder figurar como uno de nuestros mejores actores cinematográficos. Poco antes de llegar a la Plaza de Cataluña quiero hacerle una pregunta final:

—¿Qué le parece a usted el amor?

—Para mí es todo; me basta con una vida!

—Entre sonrisas y bromas nos incorporamos al imposible grupo de amigos.

FERNANDO MENDEZ-LEITE



«La madre del amor» algunas las poses



—¿Quién lo arregló? —«La mujer unida»

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA

Un libro que todos leerán con interés será el que próximamente se pondrá a la venta titulado

LA CHINA SANGRIENTA

La horrible tragedia china que tanto impresiona a la opinión mundial es el objeto de dicho libro, debido a la pluma de don Alejandro Liano autor del libro "El Imperio de los negros blancos".

El autor valiéndose de informaciones recibidas directamente de aquel país relata las desgracias que a la lejana república acarrió tan terrible lucha intestina, con minuciosos detalles de los castigos y suplicios a que son sometidos los espías, desertores, etc., etc.

Un magnifico tomo con algunos autógrafos chinos y portada a todo color debida al conocido dibujante Longoria por el limitado precio de DOS PESETAS

De venta en esta Administración previo envío de su importe en sellos de correo o por giro postal. Condiciones especiales a libreros y mayoristas

DESDE HOLLYWOOD

La simpatía de Renée Adorée

TODOS ya que considero que todos los aficionados a la cinematografía han visto esa sublime producción de Metro-Goldwyn que se titula "El gran desfile", conocen a la simpática protagonista del más bello de los poemas cinematográficos.

Renée Adorée, poco conocida del público hasta que Melvyn adivinó en sus cualidades artísticas la encomienda un difícil papel, es una criatura deliciosa, llena de alma pasional en grado sumo, vibrátil como claramente lo dejó demostrado en la interpretación de la heroína francesa, de aquel ser extremadamente sensible que nos hizo vivir el corazón aceleradamente, que consiguió, con los ruidos de truenos que le brotaban puros del fondo del alma, que las lágrimas se asomaban a nuestros ojos y se desterrasen silenciosas hasta nuestros labios trémulos por la emoción.

Nadie, hasta que ella lo hizo, consiguió conmover al espectador de tan extrema manera. Aquella despedida, aquel loco correr tras el convoy militar, aquel anhelo, aquella ternura al apretar contra su pecho un zapato, aquel vapulo que era un recuerdo de él, del hombre que le había traicionado el corazón, tales recuerdos de un idilio fugaz en las obras cruciales en que la nuestra orquestadora señora Iráiden, es la más grande realización cinematográfica que han contemplado nuestros tiempos.

El estilo late en sus expresiones con fuerza arrebatadora. Su alma sensible vibra en la escena sin cesar dando al ambiente en que se desarrolla una fuerza emotiva sin comparación; su espectáculo de música se mueve alacanda con el solo deseo de poder ofrecerse al hombre que le ha robado el albedrío todas las mieles de que rebosan sus lindas pechos de campesina, todas las flores de su corazón.

Renée Adorée, esa francesita de ojos negros que expresan silenciosas tantas ternuras, es una de las estrellas cinematográficas que más se compensa con los personajes representados. De ella no podemos decir lo que de tantas otras; ella no es instrumento que se mueva pasivamente al mandato del director porque su temperamento artístico no necesita de indicaciones para interpretar con justicia la más complicada escena sentimental. Extraordinariamente sensible se adapta al personaje ce-

presentado con propiedad en una, transportándose a la realidad en alas de su agudizado temperamento. "El cielo en la tierra", donde nos demuestra



¿Qué le habrá pasado a Renée Adorée en esta escena de "El cielo en la tierra"? Repetimos que nada grave.

una vez más en exquisitos artísticos y otras tantas en que su actuación ha dejado marcado indolentemente en nuestra memoria la pureza de sus expresiones han elevado en



Es sólo tierra que una madre Renée Adorée en esta escena de "El cielo en la tierra"

nombre a la cima de la popularidad que, mejor que otra alguna, la tiene bien ganada.

Pero Renée Adorée, que posee una modesta encantadora, considera que no ha realizado ningún hecho extraordinario en la interpretación de la heroína de "El gran desfile". Considera que toda mujer que toma un corazón hubiera hecho lo mismo; pues el papel de enamorada no requiere, sino costumbre, mucho corazón. Mas que se engaña, si ella no quiere creerlo, nosotros estamos seguros. Conocemos en Hollywood un sin número de frívolos águilas que no habrían sido capaces de realizar lo que Renée una en la vida real, donde el imperativo Amor hace a veces ejecutar acciones de una grandiosidad sin límites. Y es que en la escena etérea hay tal propiedad, tal realidad, tan

justa expresión en las acciones, que dudamos puedan ser superadas ni en la vida misma.

Renée en cuanto se le habla de sus aptitudes relaja la conversación; pero yo que soy un poquito pesado, y en el no se entrometido no abandono jamás la empresa cuando hay probabilidades de saber algo interesante.

Un día, de mucho calor por cierto, halléme yo en la playa haciendo pocos nataciones —en sercador tuyo, amable lector, sube manifiestamente en la superficie— cuando la vi llegar acompañada de esa otra francesita que en la pantalla se llama Jean Crawford.

Han ambos en traje de baño, besándose las dos, las dos alejadas, dando a besar a la mar; ella las pies delimitos Jean me señaló con el índice y habló a Renée; ésta me dijo:

—Señor Nevot, Jean me habla mal de usted.

—¿De mí?— Interrogué saltando a recibir las.

—El de usted.

—Ya se porque es —afirmó.

—¿Por qué?— Inquirió Jean.

—Pues... pues porque como yo digo que usted iba a casarse y ahora parece que no quiere hacerlo me tiene un bicho que...

Rieron, pero ambos me aseguraron que no tenía nada de intuitivo.

—Vaya, que me lo acierta— insistió Renée.

—Me doy —exclamé— Me doy porque al pensar me hace daño.

—Pues... y ya era yo todo pibos cuando Juan con aquella de demando formalizó— Pasa no se lo digo, fastidiase.

—¿Y por qué no?— Inquirí.

—Porque no. Le he de hacer estar todo lo que usted me hizo a mí rubiar la otra noche en el Ambassador.

Cuñó un momento y luego de improprias recordara que Renée había salvado milagrosamente la vida le di la eubrubuena.

—Gracias, Nevot, créame que aquello fue espantoso.

—Pero cómo fue? ¿Algún mal intencional, un desorden?

—No fue todo casual.

La advertido que yo no sé detalles; precisamente aquellos días estaba en San Francisco.

—Yo se los daré, verá; y mientras el g-



No me tratas a engañar... le dice Jean Gabin a Renée Adorée como en aquel largo en esta escena de "El Palacio de las maravillas"



Renée una delicia que Renée Adorée resucita sus otros días con los acordes de la dulce melodía que arranca del instrumento en esta escena de "El cielo en la tierra"

gusto. Veo sus placentas, la epidermis en sus rayos, podemos Renée fundirlos detalles del proceso en que indolentemente salvó la vida.

Según me dijo hallábase hace algunos meses cuando con varios amigos en el conocido restaurant hollywoodense "The Ritz Club" que trasladó al westlawn se "El Buda rosa" propusieron en un caso que se arregla fue general del cetero artista y que, venido a menos, después de la revolución se instaló en Hollywood en donde actúa alguna que otra vez en el "Theater" grupo, estando muy cerca de la media noche acudieron los camareros invitando a tomar los encuentros a que abandonaron la mesa. Pareció ser que había incendio en el ala contigua al restaurant por lo que sin pérdida de momento todos los comensales salieron a la calle.

Apenas habían transcurrido dos minutos un horrible explosión sucedida al parecer por los aparatos de gas derrumbó el edificio totalmente causando un ruido indescriptible. Por fortuna Renée fue una de las primeras en abandonar el local por lo que resultó ileso, pero para el pobre ex general artista Lodjensky, la explosión fue fatal pues le cayó dentro del edificio ocasionando herido en la columna de gravedad.

—Creame que fue un verdadero milagro.
—¿Habla mucha gente?

—Mucha y muchos conocidos nuestros, Gloria Swanson y Mae Murray con sus respectivos esposos, el marido de Constance Talmadge.

—Artistas la mayoría ¿verdad?
—Allí no iban sino artistas —dijo Juan.
—Pues, anda, repito mi felicitación.

Distaban el mar semejante a un lago. Las alas apenas se atreían a naufragar y resplandecían suavemente esbeltas de blanca espuma la fina arena.

Renée y Juan, considerando que los rayos salían en pleno apogeo no con tolerancia introdujéronse en el agua con decisión dispuestas a sacudir el calor que, en verdad, lastimaba enojoso. Un servidor las siguió pero tras cinco minutos de bracerar haciendo alardes que acabaron con mis



Renée Adoré en "Boque en la arena" representando terror



Con Renée Adoré no han dado que la de "El cielo es la tierra" es un hecho



Renée Adoré con Juan Gilibert en "El bosque en la arena" que es grupo hasta recibida de aliento

Y como entusiasmase a cada vez para acercarse a mí, continué:

—Quisiera yo que muchas tan divertidas se pasaran sobre mis hombros, porque así...

—Ah, ¿qué?
—Las esbeltas de besos.

—¡Arrevido!...
—¡Bibi! Hay sí que no nos oye nadie.

Poco a poco fue hundiéndose la playa. Dejóse mujeres dulcemente vestidas con ligero "maillot" de seda sobre las remolinos de sus contornos, alargando las dientes al mar que orgullosas las media suavemente entre sus propensas brizas.

—¿Quieres venir a almorzar con nosotros? Invité Renée.

—¿Cómo no? ¡Reservado!

—¿Cómo ves? ¡Mucho!
—¡Claro una atrocidad! —afirmó Juan— El otro día te invité a cenar conmigo, y por poco me arrevida.

—¡Buenas tardes! entonces!

Quedó convencido el almuerzo; más como Renée desista que tuviese buen apetito habló al oído de Juan y en un momento de distracción... ¡Vaya un susto que me dió! Me volió una por un hombre, con un otro y, unirse de todas mis estrofas que manifestarme a flote, a la presión de mis pies pequetulinos que se posaron en mis vestidas sentime lanzado hacia el fondo.

Cerré los ojos, apreté los labios para impedir que el agua me entrase en la boca para todo fue en vano.

Vuelto otra vez a la superficie llevaba en el estómago un par de litros de agua.

—¿Qué le ha sucedido? —me preguntaron ambas riendo.

—Casi nada —exclamé con una de angustia— ¡Que me ha purgado!

NEVOT

JOSE LLANSOLA

Cadisa, 35 - BARCELONA

BUTACAS PARA CINES Y TEATROS

desde 6 pesetas

CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

EL CINE LO CONFECCIONAN VERDADEROS ENTUSIASTAS DEL ARTE MUDO Y ESTA ES EL SECRETO DE SU EXITO



¿Qué bonita vista! le dice Juan Gilibert a Renée Adoré en "El palacio de las maravillas"

cuertas que distinguí de ellas las cuales advirtiéndome mi interioridad se detuvieron siendo de mi flaqueza en mis propias barbas.

—Vamos señor Nevot, un poquito más —dijo Renée con jovialidad— Mire que clara, que transparentemente está aquí el agua.

—Sí, sí ya lo veo, pero ¡es tan salada!

—¿Más que yo?

—Tanto como usted Renée.

—¿Quieres que le ayude? —preguntó Juan malicioso.

—A qué, ¿a qué? Yo no me fio ni de mi sombra.

—¿Junto que desconfiado!

—¿Quieres no desconfía de usted?

—Sí me insulta lo aboga.

—¿Quisiera...
—¿Qué dice!



Renée Adoré es invitada para almorzar con Juan Gilibert en "El bosque en la arena"



Lola

LA CHICA DE HOLLYWOOD

Amiga queridísima

Acaba de hacer un gran descubrimiento. Te extrañas (verdad)? Te preguntas a ti misma si crees a Lola capaz de descubrir algo y la duda hace mover su pequeña cabezita negativamente. Y, no obstante, es verdad.

Amba sin descubrir qué... pero verás, permitámonos un pequeño rodeo porque estas cosas prueban muchas cosas que yo no sé de donde sacar.

Yo no sé si a ti te habrá caído lo que a mí, pero el caso es que uno de esos días tan fatales en que la naturaleza te opone al en cambiar y... ¡pobre de mí! Llegué a deducir que yo sobraba en la tierra.

¡Qué cosas se me ocurren! ¿Verdad? Te aseguro que a no ser porque al día siguiente estés en la cuenta de lo que sería sin mí este pobre mundo hubiese adaptado la resolución extrema de morir con toda elegancia; más, ¿para qué hacer llorar a tanta gente? Además, que, como ya te he dicho, el mundo sin mí no tendría razón de ser.

Bueno, chiquilla; de todo esto he deducido que la vida es un enigma y que yo he necesitado una atrocidad de tiempo para llegar a comprenderlo.

Tú dirás, ¿y a mí que me importa todo eso? pero a mí, que me he preguntado muchas veces si estaré en el mundo por alguna razón especial, si que me importa. Porque, vamos a ver, ¿de qué me sirve a mí saber que soy inteligente, que mi dignidad es mala, que tengo un palmito agradable y fino en mi cuerpo lo suficiente armonioso y elegante para ser bañada en la playa bajo el amparo del molet discreto, si no hago trabajar las dotes intelectuales que poseo, si no hago funcionar el cerebro?

¡Crees tú que una mujer con saberse hermosa ya sabe bastante. Pues es un error grave, el señor. La mujer debe aprender muchas cosas que ignora y si le interesa poco averiguar quien mató a Julio César debe aprenderse de memoria porque se van las manzanas del árbol y así es un verdadero atractivo.

Esto del saber me lo he tomado tan en serio que he decidido comenzar mi educación inmediatamente. Nunca es demasiado tarde para aprender. ¿No te parece? La falta de edad que encuentro es que no

sé si principiar por syringuar la de la manzana o cómo se maneja a un hombre.

Aileen Pringle me decía lo mismo el otro día que, como ya te amoné, imagina el té joyas. ¡Chico, fué un té divertidísimo! Habíamos mucho; habíamos de nosotros y... otros, también de los otros.

El tema de la conversación recayó sobre

no sé. Es bonita además de simpática, posee un cabello negro, tan negro como las alas del cuervo y, formando curioso contraste, unos ojos claros, color del tiempo, de esos ojos que tan pronto se tornan verdes como son azules o ya griseos. Tiene también mucha mano, chiquilla, mucha mano. Pero lo que más arrebató a los

hombres es su sonrisa, una sonrisa inflexible que parece un lago y... ¡ay! me pierdo, hija mía, me pierdo y no acierto a describirtela tal como quiero, pero, sin embargo, voy a hacer te una advertencia; cuando se expusiere en esa "Té para tres" ve a verla. Te aseguro que va a gustarte de lo lindo. Ya verás que manera de sonreír y qué manera de enseñar los dientes. ¡Oh, sus dientes! Por mostrarte, es verdad; ¡mira que no haber caído antes! por mostrarte los dientes tan a menudo.

Pero volviendo a lo que te decía al principio, como que Aileen es una excelente muchacha y me distingue con su amistad, le expuse mis afanes de educación intelectual y le rogué que me ayudara. Ella —según me dijo— había también descendido un poquito su cultura, pero me vio tan tachada que accedió gustosa.

Casi la besé de satisfacción, pero como mi natural arrebatado hubiera podido parecer impropio y suponerse que trataba de conspirarme sus favores me contenté contentándome con decirle:

Aileen, de hoy en adelante tú y yo compartiremos los problemas de la vida. No tienes idea de las innumerables complicaciones que se presentan en la vida de una muchacha ignorante como soy yo.

La alegría de Aileen fué herida; se mostró conmovida de que le haya referido mis cosas y se halla dispuesta a ser

mi guía... en los asuntos del cerebro y del corazón.

¡Qué te parece! Ya tengo profesora y... para que veas lo que me aprueba pensaré con ella el fin de semana en su coquetón particular. Verás tú que pronto me llamo. ¡Oh, es más fatal...

Siempre tuya de corazón.

LOLA



Juli Pope, la dicha artista que en sus afanes, como nosotros tampoco a ella, nos ha enseñado esta copia de su bella encantadora

su nueva película "Te para tres". En ella actúan con Aileen, Lew Cooly y Owen Moore y ¡qué buenos amigos son Aileen y Lew!

Te advierto que la cinta es divertidísima. Yo sé a cargo de ella siendo como Lew y Owen hacen apuestas a ver quien de los dos meta más caldo al zorber al té. Creemos que es chistosísimo. Además, Aileen se presenta una gran señora, las mira y sonríe benévola cual si les dijese: "¡Diferencia, pobrecillas!"

Con toda franqueza, Popilín, Aileen es una chica que no se encuentra tan mal co-

ARISTAS

Visiones de siesta

Ignato, lector amigo, cómo irá aportando tu organismo las reformas indispensables del ocio, y si tus testículos resistirán bien las críticas acerbas de las agostinas. Como que anda por allí una señora llamada Gusto enterrada en el olvido, dedicada a visitar a sus múltiples ambigüedades. Y ya deseo a todos mis lectores—si tengo algunos—, que rehusen el trato con dicha señora, apenas de tener que concurrir a las limonadas y hacer uso de un módico de oferta cosa que se vende en milia.

Quisiera también, lector mío, hayas perdido tu buen apetito, con gran contento de tu isletera—que así trabajará mejor—, y te hallas desesperado a causa del sudicio de tu ser constante, que no basta a calmar la excesiva cantidad de agua que tomas, con grave daño para tus riñones y para tus oídos y medio metro de cripta; pues un poco que tendrás la dicha de poseer ambas cosas como todas las mortales.

Y todo este prólogo es para decirte, amigos míos, que yo tengo la satisfacción de no haber perdido el buen apetito que me caracterizó, y que guardo como un ave en su jaula más valiosa. Me acuerdo mucho—y al recordarla, mi estómago se comienza— de que el inmortal Cervantes dijo, que un poquito más abajo del plero está la oficina desde se fragua la salud del cuerpo.

He comido bárbaramente, como un troglodita, ya que eso que el hombre de las cavernas comía mucho, a juzgar por lo pedazo de hueso que eruz; y, en consecuencia, siento el malstar propio de una digestión laboriosa, que me produce una leve náusea mortal. Mis brazos caen, como dos péndulos, por fuera de la pezonera; el mentón sobre el pecho, y se me antoja que unas fatiscillas tiran de mis párpados hasta cruzarlos.

Invaden mi cerebro mil cosas raras, visiones de fiebre o de munitencia, informes, misteriosas, que imagó van procediendo, tomando forma corpórea. Una visión, con forma como de trozo, me examina:

—Mira a tu alrededor, infeliz mortal, y escucha lo que han de decirte esas sombras que te miran: te contarán sus historias, sus esperanzas, sus dorados sueños.

Y termina su mandato, como un bando gubernativo:

—Lo que harás público para conocimiento de todos.

—Ya estoy preparado,—replio.

Seo pluma y cuartillas, y me dispongo a hacer tan exacta información.

Se trata de unos pobres seres que desean ser "estrellas" de la pantalla, como dicen en la prensa de su vida.

Todos quieren ser los primeros en confesar a mí; pero tal algarabía orman, que me obligan a ponerme serio.

—¡Silencio! Si no calláis, no podremos empezar.

Pero siguen alborotando, y ella me invita a numerarlos.

—He aquí, lector, lo que me cuentan:

Visión 1.ª—Yo estoy de doncella en casa de la marquesa de Pino Lánguido, de cuyo cargo estoy disgustada; me dan poco sueldo y, además, no hay derecho a que, siendo yo más guapa que mi señora, no goce de la misma posición que ella. Así, cuando no está en casa, uso mis perfumes, utilizo su

estuche de esmaltes y me pongo sus vestidos. Estoy suspirando, y ante el espejo ensayo posturas y ademanes; la Mary Darcón a mi lado, una repetida; Yo quiero ser princesa y casarme con un príncipe.

Otra visión, en forma de grillo, responde: —¡Cállate te curará, no más!



—Eras mi hermana porque eres hija de mi padre, pero tu madre no es la mía.

—No es así, si tú eres mi hermano, no lo es la hermana, porque es hija de tu madre y de su primer marido.

—Por la misma razón de mi parte si tú eres mi hermano, yo lo es tu hermano, pues...

—Dé mayor, que vamos "Los hijos del diablo" y lo dirás todo de una vez.

Parcebo marío olorilla a cebolla y ajos, y se me ocurre una matrona, bigotada por más señas, de espléndida humanidad. Parata en jeans, me espeta:

Visión 2.ª—Yo soy la cocinera de don Tumbido (pobrecillo). Es un señorón más encantador que un niño, y se sabe los vientos por mí. Estoy la mar de contenta porque me ha ofrecido colostrarme a la altura de Janet Gaynor. Porque yo sí soy (ya lo eres que sí) ¡Verdad que sí!

A lo que vuelve a responder el grillo:

—Ya lo eres que sí, hija mía. Pero es para hacer un estofado; en eso no tienes rival.

Le toca turno a una elegantísima, bonita otra, pero nada más que eso, bonita,—que tanto abundan hoy— que no sirven para nada.

Visión 3.ª—Yo creo que amará la gloria de Chapo Bow, porque soy más bonita que ella. Antigo diariamente a una redonda cinematográfica, y el director me dice que está seguro de mi triunfo, aunque apenas se escriba, no sé ortografía y carezco de cultura. Pero yo creo que no son tan necesarios esos conocimientos, ¿verdad? Además, que la academia, aunque cara, es muy buena; me cubren 75 pesetas mensuales.

Y responde otra vez el grillo:

—Infeliz. Esos conocimientos que tú no posees, no son necesarios, desde luego, para hacer los estudios. Eso es tu puesto. Pero sí son necesarios para que no te estafen miserablemente en esa academia de cine, que no tiene otra finalidad que sorprender la buena fe de los estudiosos e ilusos.

Ahora le corresponde a una señora educadísima—aunque, según ella, no ha cum-

plido los requisitos— tipo cinematográfico de mundo de artistas.

Visión 4.ª—(¿Está no ha visto a mi niña?) Pues no ha visto más cosa guapa. Mi niña es la más de artista. Se la comen los periódicos. Y de guapa, más que la «Celda de Mercedes» y la «Venus de Milo». El encanto me dice que mi niña tiene más talento y más arte que Martín Davies. ¡Es mucha niña esta mía!

Y el grillo, inquieto, no puede contenerse más.

—Sí, señora. ¡Oh! por su niña. Pero cuando que estoy de su niña hasta la punta de mis dedos. Meta usted a «su niña» en un baulito, que me lo dé el aire, no vaya a mosquearse. Expóngala en una barraca de feria... y así todo el mundo podrá admirar a su superegoísta niña. ¡Ay, qué niña!

Al oír esto la mamá, sale corriendo tras mi buen amigo el grillo, con la idea de pillarlo bajo su popudorámico pie. La contengo y consigo aplacar su ira. Mas ella, dice que no se separará de mí hasta hacer que le prometa que protegeré a... mi niña.

Esta que llega es otra señora, joven aún, y trae en la mano dos jovencitas, dos adolescentes. Y habla:

Visión 5.ª—Señor, estas son mis hijas. Yo soy una buena madre, y las amo mucho. Ellas son lo único que me queda en la vida. Soy ferviente entusiasta del cine, y ellas le tienen mucho afición. Comprendo que son muy niñas, y comienzan, por tanto, a sufrir demasiado pronto. Sin vanidad, sin creer que mis hijas son precocidades, yo le ruego, señor, humildemente me diga si le parece que podrán llegar a ser artistas cinematográficas, y qué debo hacer para ayudarles a lograrlo. Es por ellas; lo pido por ellas. ¡Les amo tanto!

A lo que, cantando alegremente, responde el grillo:

Madre santa, tranquilízate.

Educalas lo mejor que puedas; que adquieran cultura, estudien arte y practiquen deportes. Y apaña, madre mía buena, que todos le ayudemos a elevar a tus estrellas. ¡Qué no hay quien sea capaz de ocupar apoyo a una madre que, en la forma en que tú lo haces, pida para sus hijos!

Se han desvanecido las sombras; pero, al girar la cabeza, veo con espanto que junto a mí continúa sentada la mamá de sus niñas, que me dice, colérica:

—De modo que a esa le prometes ayudar a sus hijos, y a mi niña, no. Infame. Te voy a extranquear.

Efectivamente, siento una cruel opresión en mi garganta; tan fuerte es, que me despierta. Y ya en uso completo de mis facultades, me río de buena gana al notar que lo que yo creía opresión originada por los dedos de esa mamá, monolita con fatiga, me la estaba produciendo el cuello de la camisa, que olvidé quitarme.

Pero no libre aún de la obsesión, no puede contener un suspiro de tranquilidad y de alivio:

¡Hay, qué mamá y qué niña!

MARIANO CELA.

De aquí y de allá

una oportunidad en presentó cuando J. Robertson, director de la Compañía Fox, le vió trabajar en pequeñas partes en la película "La verdad sobre los maridos". La buscó para que representara el papel

a poner de manifiesto en actividad desde la confesión de los panales hasta sus expediciones en busca de perforados botines, han dado más de un mal rato a los directores y operadores.

CAMBIO DE NOMBRE

Se conoce que el cambio de nombres está hoy de moda en Hollywood, pues hemos visto como María Cosquiana cambió el suyo por el de María Alia y ahora es Aurelia Martini la que reniega del suyo y se apropia el de Lola Salvi, por parecer más corto y atractivo que el suyo propio a los directores de la Fox.

BIEN POR ALLEN PRINGLE

La encantadora Allen Pringle, estrella de la Compañía Metro Goldwyn Mayer, ha dejado de interpretar papeles de muchachas ingenuas y aparece en sus últimas películas como una fascinante vampiro. Se asegura que va a tomar el relevo que dejó la estupefa Bárbara La Marr con su prematuro y sentido fallecimiento.

LOS CAVALEROS LAS PREFIEREN...

Los honores de las rubias andeanas ensayadas recientemente por medio de la magistral propaganda que recibieron en la popular obra de la escritora Anita Loos, "Las rubias prefieren a las calvas". Pero esta preferencia no deja de ser más que puramente imaginaria ya que las morenas siguen siendo tan populares y tan preferidas como siempre, sobre todo si se trata de una morena como Dolores del Río, descubierta por Edwin Carewe.

Dolores del Río, su director Edwin Carewe, el hermano de éste, Phils Fox, la señora Astoria, madre de la estrella mexicana, el abogado Gunter Ludwig y su esposa, y Roberto Carlo, estuvieron a punto de naufragar en aguas del Pacífico, cuando iban a bordo del pequeño e incómodo barco "Gypsy" para tomar varias escenas de la nueva película de Dolores "Venganza". Las sorpresas no temporales y milagrosamente se salvan



"¿Cuál de las dos?" Se pregunta el galán.

vieron llegando a Mazatlán, puerto de México donde abandonaron la embarcación, embarcación y regresaron a Los Angeles por ferrocarril.

June Gallyer irá en lugar de Sally Phipps a Europa a hacer una película que tienen en proyecto realizar los directores de la Fox en varios países entre los que se cuenta España.

El trío de la Fox salió de Nueva York el 11 de agosto para Europa.



Richard Dix después de ser "Juguete de las mujeres"



Topsy gana "Bañerías con lágrimas"

A 555 películas alcanzará aproximadamente el plan de producción anunciado para la temporada 1928-29 por las grandes productoras norteamericanas y las independientes mejor conceptualizadas. En este número están comprendidas las espectaculares y las corrientes.

Durante el año anterior el cálculo ascendió a 408, pero en esta entidad están comprendidas las cuentas anexadas por De Mille, que ingresó después en la P. C. D. para ser, a su vez, absorbida por Pathé.



Richard Dix antes de ser "Juguete de las mujeres"

A los 555 anuncistas por las empresas que dominan el cartel, hay que añadir 219 de las independientes, si bien se cuenta que de estas últimas sólo se harán 100. Queda, pues, un total de 655 películas.

Las de corto metraje alcanzan a 650. He aquí el detalle:

METRAJE		
	1928-29	Temp ant.
Fox	52	52
Paramount	74	80
M. G. M.	40	57
First National	57	57
F. B. O.	90	89
Artistas Unidos	18	18
Columbia	30	36
Tiffany	34	26
Warner Bros.	30	30
Universal	98	67
Pathé (22 West.)	51	63
Gotham	28	14
De Mille	—	40
	555	408

CORTAS

Fox	52
Paramount	96
M-G-M	74
F. B. O.	74
Tiffany	24
Universal	280
Educaional	302

INDEPENDIENTES

Allied Dist. (Crane) (?)	20
Arties	6
Artistas	14
Chesterfield	14
Crescent	12
Cinema	4
Daley M. M.	8
Excellent	10
Fine Division	18
Gaerhand	12
Hi-Mark	12
Kredhart	8
Milardo	10
Proless	8
Quality	12
Raleigh	8
Repart	20
Scoring	2
Ufa	12
	219

VENAMOS QUEIN ES MAR McAVOY

Mar McAvoy es una cheta como otra cualquiera, pero ahora "estrella", que es mucho.

El profundo interés que sintió hasta el teatro, motivó que abandonara los estudios que había iniciado para obtener el título de maestra de escuela.

Su primer papel de importancia le fue dado en la obra "Una dama perfecta", filmada bajo los mejores auspicios. Pero en los diez años siguientes, no avanzó mucho y su labor fue vista con cierta indiferencia. Su primera hue-



Si fuéramos nosotros el Heador cambiaría nuestro pelo ante la belleza de Norma Shearer en "Extra bastidores"

Betty Balfour y su "co-est" en "Champagne" la hermosa producción de la R. F. O.

principal en su obra "Tomorrow", en la que May triunfó en todos sentidos como actriz en primer orden y Fanny May por la constancia por largo tiempo. Mar McAvoy trabaja ahora en la Metro-Goldwyn-Mayer, Fanny May y Warner Bros.

ESTRELLAS DE MAL HUMOR

Se ha dicho ya muchas veces que las grandes estrellas de cine eran, por lo general, personas de nervios delicados, sujetas a ataques de mal humor. Una nueva prueba de que así es, en efecto, cuando se duran las "estrellas" de una película que acaba de completarse en los talleres de la Ufa. Basta indicar, sin embargo, el título de la película — "Guerra y paz en la colmena" — para saber de que "estrellas" se trata en este caso. Las abejas son interpretadas difíciles de tratar y en esta película, destinada



Una juerga muy en consonancia en los estercos vitícolas de "La pequeña vendadora"

Ultimas noticias cinematográficas

FRANCIA

El mundo de los films partizos americanos, ha producido un notable efecto en Francia. Todos los investigadores y comerciantes de fonografos, ofrecen sus servicios al cinematografo.

De todos los comentarios sobre la nueva explotación, la nota dominante es la de que se reconstruirá la orquesta para las pequeñas salas, permitiéndoles dar los mismos films que las grandes con la misma adaptación musical. El modo de trabajar de los artistas, se cree que no variará por de pronto. Ante esa penuria, las casas de grandiosos, han ido inmediatamente apartando capotes de sustituir a una orquesta. Se acaban de presentar en París tres modelos gigantes, que unen a los progresos del gramofono, los de la radio. El cambio de discos, supone un trabajo enorme, pero se cree que, a pesar de eso se derivan beneficios inesperados de la nueva invención y que haya pronto modelos perfectos. En todo caso, no debe despreciarse a estos amplificadores, que cuentan ya con numerosos aficionados.

Después de haber impresionado unas escenas en la Bolsa y en la plaza de la Ópera, Marcel Chabrier, presenta en el estudio de la ejecución de «El dinero», de Zola. Según se dice se ha votado un presupuesto crediticio con ese objeto y los interiores son de un lujo rotundísimo.

ESTADOS UNIDOS

El gran film de aviación "Las Alas" acaba de comenzar su carrera en Nueva York así segunda año de existencia. Se dice que será representado en Europa, a principios de la próxima temporada.

Fred Niles, acaba de terminar "La ballarina de las dioses" con Gilda Gray como vedette.

El próximo film de Gloria Swanson, se titulará «Flores humanas».

Charles ha comenzado a realizar «City Lights». Este film, será, según confesión suya, una comedia de la vida mundana, de la vida nocturna y de la vida miserable.

En el concurso de la batalla naval situada en alta mar en la costa de California, para "The Divine Lady", se acaba de impresionar una escena a larga distancia como nunca se había hecho hasta ahora. La cinta, representa la batalla vista a través de un anteojo termovista y ha sido fotografiada a una distancia de diez millas.

Las gestiones para que Cecil B. de Mille produjera para la United Artists se han roto, habiéndose ahora de una posible inteligencia con la Metro-Goldwyn que ofrece mayores garantías de seriedad a Cecil.

Estelle Taylor ha sido contratada por FBO para ser la protagonista de «Shanghai Madly».

Alma Rubens, ha vuelto a las liras de la Metro-Goldwyn.

Helene Costello ha firmado con FBO para aparecer en «El rey del Circo».

Mary Mayberry ha sido contratada por la FBO para «Spirit of Youth».

Lillian Tushman ha pasado a la Paramount.

Betty Bronson hará «The Singing Fool» para Warner Brothers.

Maria Alba hará con Victor McLaglen

la continuación de «The Baggage Smasher».

Kathryn McConno ha firmado con la Universal.

Irene Rich trabaja ahora con Pathé.



En "Accidental in Love" que ya quedaremos ver nosotros.

Warner Baxter hará «West of Zanzibar» para la M-G-M.



Paul Kelly tiene una preocupación está en "El negocio de los films".

Levoni Sherman ha sido agregado al reparto de «The Love Songs» de U. A.



"The Workaholic" es María Davies que nos gusta mucho.

Margaret Dew está ahora con Educational.

INGLATERRA

Dawson prosigue su triunfal carrera, que ha conducido a los pronósticos más optimistas.

El A. Dupont, ha sido la primera vuelta a la manivela, para realizar "Piccadilly".

Se cree que en cuanto sean estrenados sus últimos films, Jameson Thomas, será considerado como la primera figura masculina en Europa.

ALEMANIA

En Gustavo Kluener quien será el melior del próximo gran film de Henry Pott, titulado "El amor en el establo".

Los cinco que son el film soviético "El acorazado Potemkin", son activamente recibidos por la policía, para evitar toda manifestación.

Richard Oswald, rueda "Cagliostro" con María Jacobini y Hans Stieve.

La Infina anuncia tres superproducciones con Ivo Miro. Son éstas:

«Mare-Louis», «Mi corazón es un jazz» y «Alejandro de Europa».

La Unión de la Ufa, que se halla en Hungría filmando «Apuesta húngara», ha tenido que luchar con una temperatura sumamente elevada. Las diferentes escenas tuvieron que ser interrumpidas con frecuencia, pues gran parte de los protagonistas y compañeros sufrían desvanecimientos y mareos y se temía que ocurriera caso de intoxicación.

Se habla de un próximo acuerdo Ufa-Pittaluga.

En Londres ha sido presentado un nuevo sistema para fabricar película inflamable.

Paul Richter ha sido contratado por Orpion Film.

Los estudios de la Clovermans han sido amplios considerablemente.

La «Sonata Opels», que hace poco ha sido comprada por la Ufa, acaba de contraer un famoso «cameraman» ruso, Boris Zeitlin.

Harry Piel rodará una película para el U. A. S., basada en la novela «Biblia despierta», de Georg Muehlen.

La producción rusa para la temporada próxima constará de 100 películas, todas ellas impresionadas con aparatos tanavistas rusa.

Andre Delrie, el copocida constructor de aparatos, se halla gravemente enfermo. Celebraremos su rápida mejoría.

Se encuentra en Berlín la artista de la ventalla española Isabel Rey.

La Terra-Film ha contratado al famoso director ruso Dr. Assaroff, quien se encargará de dirigir a Greta Moshelm en su segunda película para la Terra.

Harry Piel, que había sufrido un grave accidente de motocicleta durante la filmación de «Su mejor arma», de la Ufa, se halla casi restablecido, habiéndolo presentado de nuevo en los estudios para dirigir algunas escenas de dicha película, cuyos principales protagonistas son Vera Schmitzelow, Carla Barter y 15 agiles de revista.

En Munich han empezado los festejos dedicados a la cinematografía, que durarán hasta el 23 de agosto. Se proyectarán las mejores películas de procedencia internacional.

Renegaría de mis dioses

Los autores, como los devotos, desean a su manera, con el fin de llegar a buen fin. Bueno, no quiero decir alegre; basta con que se le vea como si fuera dichoso. El padre de Federico Mistral, preguntó una noche en que estaba cerca de dejar la tierra para siempre:

—¿Qué tal tiempo hace?

—Llevo, padre,

—Buen tiempo para sembrar.

Y el pobre labrador, entró sin más trépidos en el campo de las cosechas ciertas.

Su hijo, el gran Mistral, murió con una sonrisa de encanto y fue acogido por las santas del mar. Ambos murieron de bella manera. Igualmente serena y franca para el alma que se va y para las corazonces que se quedan. Yo, que tengo algo de lúbrico y no poco de celoso profesional, gusto de recordar estas dos muertes, que pertenecen, por así decirlo, a la vida. Las dos me sirven para señalar el fondo secreto de mi pensamiento.

Hay una vieja disputa sobre los verdaderos de fábula: en la novela, en el teatro, en el cine (por lo que se refiere a este último el asunto no está resuelto) nadie está conforme sobre si el desdichado debe ser triste o alegre. No hay autor que no sea manifestado con este motivo. Yo, lo he sido, como todos y lo será todavía; pero la proyección de mis obras continúa, como pasa con las de los demás.

Porque los films que terminan bien encuentran generalmente en la censura de la crítica? En la mayoría de los casos, esta censura es convencional y obedeciendo a una regla establecida de costumbre y aceptada por todos como una verdad irrefragable. Se halla demasiado extendida la creencia—por no decir el perjuicio—de que todo lo que es alegre o amable, tanto en arte como en li-

teratura, es superficial. Los infelices optimistas, se ven poner como ejemplo a los protagonistas de las novelas de Obispo a Fontibon. La vida, tiene que estar necesariamente sembrada de miserias y ha de ser trágica por necesidad. La voluptuosidad misma, tiene su parte amarga y espesa. Se citan, a tal propósito, frases en latín. Y sin embargo, en hacer una imagen falsa o por lo menos incompleta de la vida, el retratarla solo por su lado desagradable, desdichado, tan sólo sus episodios trágicos o dolorosos.

Evidentemente, un desentene digestivo, es un defecto desdichado, que disminuye a su autor; no defendiendo la conclusión beatífica y casi ritual de los films americanos, cuando



Un beso en perspectiva en "Amalós... y demás"

lente en el beso a contra luz, pero no me aparto en términos de rigor del buen fin, cuando la lógica de la acción lo autoriza.

Es indudable que hay muertes en la vida y que no todos los que mueren saben hacerlo como el viejo Mistral. Jupiter, no concedió a todas las almas la dicha metamórfica, tanto como vegetal de Pléion y Heracles y, fuera de las tablas, se ve muchas veces a Orfeo caer en la demencia. Sin embargo, hay en la vida fragmentos dichosos. Tal acción que se termina por no drama sombrío, se adelanta un poco si se espera una semana, un mes o un año por lo menos. La eterna esperanza renace, los llantos se secarán, la suerte, nos espera a veces rodando de cádiva-veros.

Tan artificial es por lo tanto interrumpir en un punto como en otro. Y como decía aquel optimista, no se sabe de ningún problema, que no haya concluido por ser resuelto. Hay un momento en todo obra, en que el autor se daño del destino de sus personajes, con arreglo a lógica. Nunca le puede hacer responsable de que el cielo sea hermoso y en la vida exista el triunfo y las bellas acciones. Al lado de los días tristes que inducen la tendencia a huir de la muchedumbre, existen también los días alegres que le consuelan de vivir. El cine, que se dirige a la muchedumbre, tiene el deber de situar al pesimismo, que es una fuerza destructiva, para lo cual, es necesario referir a las víctimas a imaginar un desolado justo, incluso, en una palabra.

Por mi parte, no renegaré que renegaría de mis dioses, si dejara de creer en el entusiasmo, en las virtudes y en las bellezas de los buenos finales.

Jacques de Barjac

IDEAS AJENAS

La cinematografía nacional va en auge. ¿Pero es verdad así? ¿Es posible? A ver, que nos lo expliquen que no acertamos a comprenderlo. ¿Así puede decirse que va en auge porque la temporada que está terminando, ha habido una película exitosa, dos, buenas y tres más pasaderas?

No, por Dios, que por motivos tales no hemos de echar la campana a vuelo. Que se nos diga que en el año actual España ha afirmado a un hombre, o mejor dicho, que un hombre ha logrado imponerse y demostrar de manera patente que los españoles sabemos también hacer películas, bueno; pero que pretendamos demostrar, valiéndonos de este motivo de que hemos adelantado, no lo permitimos.

Que los españoles sabemos hacer películas, que entre nosotros hay multitud de hombres dispuestos a demostrar su inteli-

gencia cinematográfica y su gusto artístico no vemos haya habido nadie capaz de dudarlo; pero de ahí a que la industria cinematográfica Española haya ganado un lugar en el mundial mercado, media un abismo.

La cinematografía española, que puede exhibir magníficos exteriores, ya que España es prodiga en natural belleza, ¿de qué interiores puede adueñarse? ¿En dónde se hallan montados los estudios? ¿Qué capital se ha invertido en su instalación?

¿Qué se hacen películas? Verdad es; pero, cuánto mejor sería que fuesen netamente españolas interiores e interiores, tal como lo hacen los demás países, para que nadie, absolutamente nadie, pudiese decir luego que fuimos de solicitar el concurso ajeno.

La cinematografía española está necesitada de estudios, pero de estudios capaces para efectuar una labor digna, estudios que reúnan condiciones esenciales para poder confeccionar cintas capaces de equipararse, sin menoscabo a cualquier otra producción, ya sea esta alemana, americana o fran-

cesa.

Si Benito Perojo hubiese encontrado en España medios para realizar una obra, no hubiera solicitado el uso de estudios franceses para producir las magníficas cintas como son «El negro que tenía el alma blanca» y «La Condesa María». La ausencia de ellos, ha privado a nuestro primer director de poder ofrecer los citados films como producción netamente nacional al mismo tiempo que no ha consentido a otros entusiastas de reconocida valía poner a prueba sus pensamientos.

Creemos que si nos Sociedad apartase el suficiente número de pesetas para construir estudios capaces para actuar con éxito, el capital invertido daría un interés elevado, porque no habría cine que no pudiese por ellos. Así, si que podríamos, desde que la Cinematografía Nacional había empujado un paso por decretos pecuniarios, más, mientras no haya estudios o personas capaces de aportar capital para instalarlos, la cinematografía española no podrá abandonar jamás los andaderos.

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Después del escándalo mayúsculo que promovió la señora Corabel Bernstein reclamando el oro y el raso a la señora de Jack Coogan, madre del famoso actor del mismo nombre, todo había quedado más tranquilo que en este que, hasta que otra vez la señora Greshel, en vista de que le había fracasado el primer intento, demandaba a la señora Coogan por la suma de 75,000 dólares que debía en lo menos que la podía pedir por sus declaraciones de que la tal señora Bernstein estaba loca.

Y mientras los tribunales de Justicia al-

trugado en manos de médicos especialistas dispuesta a hacer lo que le manden pues conseguir una línea más perfecta que la Jean Crawford, artista llamada hoy como la mujer más perfecta de Hollywood.

En el último accidente que tuvo Tom Mix, que le causó una profunda y gran herida en la pierna, el doctor le vendó dicha pierna y con tal ocasión Tom mostró a los periodistas que le fueron a visitar

Se espera que algún día caritativa, en cada de millones, se ocupados de la encantadora Bárbara y le pague los 6,000 y cinco de dólares para que pueda volver a empezar de nuevo sus deudas.

Ahora resulta que uno tal Isabel Stifel, una muchacha procedente de Salt Lake, es la prometida de Reginald Denny, con la cual piensa casarse muy pronto como obedece a sus papás de divorcio con Irene Heimann Denny.



Dad La Buey y Didiere del Río, una de las dos veces que se unen en "Reunión"

quis que no ha lugar a la primera demandada, en cambio admitió la segunda, que por la vista va a llevar mucho más.

Thomas Meighan ha terminado su trabajo en el estudio y se ha marchado a Nueva York de paso por Long Island, donde piensa disfrutar sus vacaciones en su posesión en Great Neck.

Bajo el nombre de Anna Mary Brennan, Anita Stewart ha pedido el divorcio de su marido Rudolph Brennan, empujado en los periódicos por Rudolph Cameron, alegando que muchas veces se iba al club y la dejaba a ella sola en casa.

Esta imputación de no querer llevar nunca al club la cantidad de dudas y la única manera de dejar de padecer y ponerlas como en clara según Anita, era el divorcio, y así lo ha hecho.

Una vez más belleza de la M.G.M. importada de Europa, a los dos días de trabajar ante la cámara ha sido substituida por Ann Page, por encontrar los técnicos de belleza de los estudios que le habían hecho unos kilos de carne.

No es necesario decir que Eva se ha en-

durante su convalecencia, una lista en la que tenía apuntada una por una cuantas bebidas había tenido durante su vida cinematográfica, y por la cual nos enteramos de que a Tom le han colocado en su cuerpo la friolera de 132 puntos.

Demasiado puntos, aun para un solo punto.

Bárbara Bedford, una de las maravillosas hermanas que poblan por Hollywood, se ha declarado en quiebra; ha suspendido papeles y ante el juez ha presentado el estado de cuentas que arroja un deber de 2,485 dólares contra un haber de 300 dólares, que es, el valor en que según Bárbara pueden tasarse los artículos de su casa.

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
18, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chic.

Lina Ruzic es ahora la artista de Hollywood que mayor atracción ofrece. Su carrera ha sido rápida, comenzando a poca edad, sin entusiasmos apenas y los dueños en la materia de levantar artistas y asegurarse ante los públicos del mundo, están muy preocupados con el caso de Lina que según ellos, es de lo más difícil de encontrar pues a pesar de la enorme simpatía que Lina despierta en el, hay un algo que le falta, todas sus excelentes cualidades, y que de no cuidar mucho su publicidad, ha de desaparecer el nombre de Lina de la lista de estrellas de los estudios.

Lina no es tonta y no duda que hará caso a quien la aconseje bien, pues de lo contrario nos quedamos sin Lina el año que viene.

Quizá ignoráis de que Lucretia Joy es madre de un hermosa niña, que pasa la día en saludos y dulzuras con ella.

Hace unas noches Charles Farrell estaba cenando con Virginia Valli en el Restaurant Aquila Run, cuando los allí presentes pudieron ver asombrados como Janet Gaynor entraba del brazo de un joven, de muy buen porte y elegante.

A Charles le vino de nuevo aquello y en toda la noche no quitó los ojos de la mesa en que Janet se sentó con su elegante acompañante.

La actitud de Janet se dice por aquí se debe a que el joven Charles se dedicó hacía ya tiempo a conquistar el corazón de Virginia y la verdad a Janet le sentó muy mal, tanto que quiso vengarse de él pasándose ante sus ojos con otro hombre tan guapo y elegante como él.

En verdad que es muy difícil hacer el amor a dos mujeres a un tiempo y que ambas se conformen y estén contentas.

Se rumorea de que la excitante Lupu Velez y el rey de los imitadores de actores, Al Jolson, al mismo tiempo popular actor de la pantalla, se han prometido ser excluyentes y que muy pronto nos enteremos de que han pasado por casa del Inez de par un buen día.

Y a propósito de Al Jolson, éste se afana de hacer todos los días de su cumpleaños la comidita entera que sirven luego a sus invitados más criados.

Loa que la hermosa protista hermana de la cer justicia y declarar que Al Jolson tiene unas manos ideales para cocinar, siendo sin duda alguna, una de las mejores reposteros de toda la costa del Pacífico.

A Noah Beery le llaman así mejor esta Bero de toda la Costa Baja" porque se le ha ocurrido construir un "Bungalow" a su ex esposa para que pueda pasar tranquilamente los últimos días de su vida.

A todo el que le preguntaba sobre motivo de su idea, Noah le contestaba impasiblemente:

Nadie encuentra extraño que un hombre construya una casa para colgar a su futura mujer y en cambio no la ven cuando se trata de la mujer con la cual hemos convivido durante largo tiempo. Yo creo que a esta última debemos más simpatía ya que por lo menos ha compartido nuestros pensamientos y aunque por la compatibilidad de caracteres o por un momento de distracción o de enfado nos hemos separado de ellas o ellas de nosotros, el hombre siempre ha de ser guiado por las mujeres y más aún cuando se trata de la que un tiempo fuera su vida.

Desde luego encontramos acertadísima la idea de Noah recomendando a las que como él no piensan que cambian de parecer e imitan a Noah.

Para que sepáis que en Hollywood también hay ratones es voy a contar el último robo ocurrido en un estudio, del que fué víctima Clive Brook.

Después de haber realizado varias escenas de una película, Clive fué a cambiarse su traje de trabajo por el de calle pero cuál no sería su sorpresa al descubrir que 107 dólares que llevaba en su monedero habían desaparecido y que no sólo había sido esto sino también su hermosa peluca de oro que le costaba 300 dólares.

Pues, a pesar de las pesquisas que hicieron los empleados del estudio no dieron con el aprovechado ratón.

En vista de esto cuando cualquier actor vaya a vestirse una escena de cámara, exigirá guardia especial para guardar su dinero.

Lila McCann, una de las bellas actrices de la pantalla tenía presentada una

reclamación contra el circo conocido Al G. Barnes por la suma de 82.080 dólares en sus daños y perjuicios por la escena que uno de los asistentes del circo le hizo, pero como se presentó el día de la causa ex traordinariamente bien vestida, el juez



Pensando en «Los errores del divorcio»

estuvo la cantidad a reducir a 500 dólares porque según las apariencias Lila no estaba en la mala situación que ella pintaba.

Pero no paró ahí la cosa, sino que al volver a reunir el jurado para dictar sentencia, creyeron que siendo 300 dólares una suma ridícula para una señora tan bien vestida, creían mejor que la reclamante retirara su reclamación. Ella se quedó de piedra y si alguna vez vuelve a encontrarse en tales trances se presentará, sin duda alguna, con los tejidos de su doncella.



«La escuela del pasado» celebrando los buenos tiempos de soltera.

Después de tres días de discusión decidió al final el juez que Marion Davis no tenía que pagar los 6.500 dólares que el modisto Henry Dumont le reclamaba por un vestido que por encargo de la «bonita» Marion le había hecho, pero con el solo defecto de que fué rechazado por la «estrella» a la que no gustó ni poco ni mucho, encontrándose por tanto toda clase de defectos.

De esta le modistos van a temer a Marion, pues por poco que se descuiden se comerán su vestido de la deliciosa Marion.

LUIS SAAVEDRA



Jane Crawford conquista gloria y amor en «Bailarinas con taxímetros»

Hollywood, 1928.

Poniendo los puntos sobre las ies

Nuestro particular amigo y conocido cinematógrafo, don Ernesto González, nos explica la publicación de las siguientes líneas.

«Con frecuencia se anuncia en los periódicos cinematográficos de algunos periódicos y también en algunas revistas cinematográficas, noticias referentes a la marca Emelka, poniéndose ésta misma en manos de otras casas y son estas noticias tan confusas e inciertas, que es preciso que de una vez terminen, puesto que la marca Emelka, no se puede asociar más que por la casa Ernesto González, Madrid, que es el único representante para España y Portugal de la casa Munchener Lichtspiel-Kunst A. G. Emelka.

Las producciones que para la próxima temporada ha elegido de dicha marca el señor González en reciente viaje, son varias, entre ellas, «La marquesa de Rons», que probablemente llevará el título de «La esposa de la Pompadour», «El secreto de Ginebra», «Sambas», hecha en África Central, «Un caballero distinguido», preciosa comedia, «Tempestad», etc., etc.

Además, cuenta con algunas películas de las que es distribuidora la Emelka, y que han sido adquiridas directamente por el señor González de las casas productoras, entre ellas, «Amor» y «La coleccionista», de las obras de Balzac, «El moderno Casanova», «La señorita y su chófer», «Un héroe de la aviación», «La mujer que halló el tesoro», de Lee Parry y otras muchas de las que oportunamente se darán a conocer sus títulos.

Respecto a «Coraxones en rumbo», esta película está hecha por la casa Phoebus, en los estudios de la casa Emelka, para lo cual la dirección de esta casa, pidió la debida autorización al señor González para filmar esta película con sus elementos y evitar reclamaciones, cosa que fué concedida a condición de que fuera responsable con la marca Phoebus, haciendo responsable al que la asociase con otra marca, de los perjuicios a que hubiere lugar.»

La nota del señor González corrobora nuestras noticias de que «Coraxones en rumbo» la firma Julio César en combinación con la Phoebus, de Berlín, habiendo sido sus exteriores filmados en España y los interiores en los estudios que la Emelka posee en Munich.



«Diplomacia», mucha diplomacia hay en esta escena



Indores del Rio y Rod La Rueque. Acordando las paces en "Resurrección"

V E R A N O

Reprises y heroínas

JULIO. Este mes, para el buen público, equivale a «septiembre». Es — cinefílico — la definitiva así: Julio cinematográfico — calor — «Reprises».

Asfixiándonos en oleadas de calor; soporizando horribilmente el peso de una atmósfera fecal de extrema densidad; recurriendo a cada instante con desesperación, al pañuelo para enjugar el sudor que, terco, nos va abriendo el rostro hasta conseguir darle un aspecto de barnizado espartano, de luncheo, a semejanza del que ostentan esos cocharras de hasta boca vibrada, ruemulosos «filmes» que mayor éxito obtuvieron al principio de la temporada, cuando le al señor era, lógicamente, una cosa grata.

Mas, para el buen aficionado al arte de la pantalla el calor no presupone ningún obstáculo. Antes bien, así así le agrada y lo espera con gusto, pero sabe que, gracias a él, puede volver a admirar tal o cual buena producción cinematográfica que de no haber sobrevenido el verano las empresas de «cine», por un penoso aburrimiento, no se habrían atrevido a repasar su sus pantallas.

Es estúpido suponer que una película de calidad no pueda atravesar pública en las temporadas siguientes a aquella en que fue estrenada, como no sea en la estación veraniega. Según este modo de apreciar el éxito en las «reprises» que tienen todas las empresas exhibidoras de «filmes» aquí, en España, las empresas teatrales deberían con ducto del mismo modo cuando se tratasen de repasar una obra teatral cualquiera, pues en este punto no hay incompatibilidad alguna entre el cine y el teatro, y, sin un barno, drama y comedias teatrales de que cesase valor intelectual con respecto un misma muchas veces en diferentes temporadas, y precisamente en el apogeo de estas. ¿Por qué, pues, no ha de hacerse lo mismo con las buenas películas y no esperar a qué lleguen los meses de más calor, en los cuales el espectador se halla a punto de disolverse en sudor en una butaca de «cine»?

Arguyen los empresarios de «cine» — en descargo a este su modo de proceder, que al público no le satisface volver a ver películas que ya anteriormente vió — con anterioridad de una o más temporadas, — y que solamente en verano, a un precio más reducido que el cobrado cuando fueron estrenada, y a guisa de posatemporal, de un tener a donde ir, las acepta. Argumentación es ésta completamente nula, barra de toda lógica y de sentido común, pues de ser así tampoco la gente acudiría al teatro a ver los dramas de Shakespeare o de Calderón de la Barca, en virtud de su misma antigüedad, a no ser en las temporadas fuertes del estío, ya que al espectador no le gustaría volver a ver lo visto o leído por él y por varias generaciones de antepasados suyos. Hamlet y Pedro Crispo no tendrían la osadía de pasear sus figuras por ninguna escenario que no fuera improvisado tablado veraniego y ante un público sudoroso y adormilado por el bochorno de las noches veraniegas. No obstante, tanto al príncipe cinematográfico como al intrasigente alcalde castellano, les sobre oprimen, para presentarse ante nuestros ojos en plena temporada teatral. Y en lugar de irritarnos su presencia — y su insistencia — nos encanta oír al joven Hamlet filosofar con la calavera de Yael entre las manos y ver al viejo Crispo tomarse la justicia por la suya.

— Pero Shakespeare y Calderón han sido, son y serán considerados siempre como unos genios insuperables en la literatura dramática, amigos míos — podrá objetarme algún lector — Y, vamos no creó que voy a tener la desfachatez de comparar a ningún «hacedor» de películas por muy excelente que sea, con esos señores.

A ese lector suspiroso, que no ha de faltar, pueda contestarle que si he usado a calificación «esta» dos gloriosos autores ha sido únicamente con el objeto de demostrar que si bien es hacedora la reproducción de obras teatrales que cuentan su existencia

por siglos, sin que el público se hastie con ellas, ¿por qué no han de ser también las películas que cuentan con méritos suficientes para ello, aún cuando éstas no sean producto de un genio como Calderón o Shakespeare? En los repertorios de muchas compañías teatrales pueden verse los títulos de bellas obras que cuentan más de medio siglo de existencia, dramas y comedias (estas elaboradas por grandes dramaturgos del siglo XIX, de reconocidos méritos pero, cuyos nombres no pueden ponerse en parangón con los de los ya citados gloriosos autores del teatro establecido como clásico. Y las obras de esos señores dramaturgos del pasado sí se representan hoy y son aceptadas con la misma complacencia con que hace cincuenta, sesenta o más años se las aceptaba. Las obras de Goethe, Schiller, de Echegaray, de Zorrilla de Tamayo y Benavente por ejemplo, y cuantos otros (nuestro teatro) tienen una vida por virtud de sus propios méritos, desde luego.

— Pero, decidme: ¿cómo para nosotros — espectadores jóvenes, de hoy que vamos viendo más claro que nuestros antepasados, ya que a ellos no les fué dada el consuelo del «cine», lo de «cine» y antiteatral que hay en las «reprises» inútiles de la retórica de la vieja literatura en todas sus manifestaciones y la de «intelecto» y «excesivo» que la literatura «científica» contiene — exista diferenciación alguna entre las obras de esos señores y una «Variación» o «Amor»?

— No, ciertamente. Comprendemos y admiramos con respecto los méritos de aquellas obras, pero no literarias, que se conceda una superioridad poética, dramática o simplemente «espiritual» sobre las dos citadas maravillas cinematográficas. En último extremo, y puestos a hacer concesiones, transigiríamos, con su igualdad, consentiríamos en establecer un paralelo entre una y otra. (No inquietarse, venerables de honrada barba blanca que claralé contra el cinematógrafo entre «cine» de una y requietos indignados de las conteras de vuestras historias, contra el «cine» y voso-

trive, los que aparentando ser jóvenes poseen un espíritu vetusto, tampoco se deben aburrir, que esta, para nosotros salida de uno de este insignificante periodista cinematográfico, no es nada comparado con lo que dentro de algún tiempo—diez, veinte años a lo sumo—podrán dar vuestras obras de los locos de las ideologías e intelectuales rílicas cinematográficas—que por ese tiempo ya los habrá y muy luego documentados paragonando, no ya los dramas de un Echegaray o un Tausig y Kautz, sino cualquiera de las obras maestras de la literatura teatral con la última producción cinematográfica de los discípulos de Dupont y de Lang.

Inevitablemente me ha ido desviando de mi objetivo—viejitos—y voy a encontrarlo de nuevo por su verdadera naturaleza.

Es sencillo, verdaderamente, para los que saben apreciar el Cinema en lo que vale, privarse del placer de poder volver a admirar una película transcurrido algún tiempo—un año, fijáramos como plan mínimo—desde el corto número de exhibiciones que siguieron a su estreno. Y si alguna vez, por casualidad, puede dar satisfacción a un deseo ha de ser siempre con la terrible agravante de que éste ha de verse realizado en una época tan poco propicia al cine como es el verano.

Pero, del mal es menor. Ya que de otra forma, por ahora, no nos está permitido asistir a una «crépisse» cinematográfica, contentémonos con las que en el mes de julio se nos empiezan a servir y vayamos al cine—cinéfilos amigos—, andando la ruta larga, a adorar a nuestros dioses: a reverenciar a los héroes y heroínas del Cinema que un año atrás, diez mil veces, recordáramos y que tan pronto se hacen de ver.

¡Héroes y heroínas!

—¿Oh extraña! ¿Cualquier nombre, que el que sea, nos los llama?

Pues sí. El séptimo arte, con ser tan joven ya va creando sus héroes—y sus heroínas, sobre todo—al igual que la novela y el teatro han creado y crean los suyos.

Precisamente, en estos últimos meses de julio y en el transcurso de dos semanas, hemos tenido ocasión de enfrentarnos con tres de esas heroínas en la pantalla de uno de los cineg barceloneses.

¿Las nombres de esas heroínas? Bien conocidos de U non, lector. Melisande, Katuska Maslova y Diana. Las heroínas de «El gran desfile», de «Resurrección» y de «El séptimo cielo».

Y en su honor quiero trazar unas líneas—tres postales artísticas, sencillas, luminosas como diáfanos que son—que sean breves apologías de las tres heroínas. Empezemos por Melisande.

MELISANDE.—Cuando King Vidor nos sirvió con exquisita «cok-tail» que se llama «El gran desfile», hallamos en él un jarrón de todo lo mixtura, a nuestro juicio—otras y divinidad delictosa. Ese ingrediente se llamaba Melisande.

Vidor quiso hacer un film de guerra y le salió a los mil maravillas. Pero, tal vez sin él darse cuenta, creó un personaje—esta Melisande—que le resultó sublime.

«El gran desfile» es un drama muy real, muy real y muy humano. Y toda su realidad, todo su romanticismo está condensado en el alma de Melisande, la linda granperita francesa que es enamorada del simpático soldadito yanqui.

Melisande, que sabe amar y sabe comprender el corazón del muchacho norteamer-

ricano aquel cuando entre sus manos halló el retrato de la mujer que quedó allá lejos, al otro lado del Atlántico, y lo que es más sublime aún, que sabe perdonar y seguir amando, es una de las figuras femeninas que por lo general en el Cinema. Ante con resignación está y sólo se atreve a rebelarse contra el destino, y grita y llora y se desespera cuando le arrebatan al amado para llevarlo a las trincheras, columna de la muerte. Y hoy en su desesperación y en su furor tal convencimiento de su pasión tal culto por él que la sublimiza como a una santa, como a una mártir que sufriera toda suerte de torturas por no negar su Dios.

Y con qué fervor acoge el hecho sagrado



Tierras y camuflaje vacíos de «Resurrección», una de las grandiosas películas a que se refiere el presente artículo.

del soldado que como última realeza de su amor le lleva al duelo el camino que ha de conducirlo a los campos de odio y de sangre!

Y es tan femenita, tan exquisitamente femenino su gesto, de madre y de amante



a un tiempo ¡¡ amarle con lágrimas en sus ojos, la toca perdida, que del fondo de nuestro corazón, como una bóveda bruta al nombre.

—Melisande...!

KATUSKA.—Esta Katuska pudiera muy bien ser la de Tolstoi, pero nosotros preferimos no considerarla así.

Deliberadamente, fríamente, hemos separado la personalidad de esta Maslova de la personalidad de la otra Maslova, hecho íntegro de la imaginación puritana, privilegio del grandioso escritor ruso.

¿Por qué? ¿Superamos tanto que esta Katuska del film de Garrow sea superior a la otra, a la primitiva Katuska? No, nada de eso. Si esto admitiéramos los adoradores

del Gran Plano cometeríamos un crimen de lese intelectualismo. Al desgajar la personalidad de la campesina rusa de la película de la suya en la novela no obedecimos simplemente a la única razón de darle más consistencia fílmica al personaje creado en unfortunadísimo colaboración por Dobru, del Rio y Edwin Carewe.

La Katuska fotogénica tiene un sexo común, bastante bien delimitado, con la Katuska tolstoiana, que en su balce aquella nació inspirada en esta otra. Pero nada más. Es un mismo personaje en esencia y de su potencia. Este es su desdoblamiento.

Analicemos a Catalina Maslova, a nuestra Katuska cineática y no nos olvidemos a proseguir más de la otra, de la hija extensa del cine ruso. Katuska es la resurrección.

Ha amado con intensidad, con ternura infinita a un hombre que en un principio le brindó un amor puro, eterno, aunque más tarde relajado por el vicio la hundió por siempre en el más profundo de los abismos. Y ella ya no siente, ya no espera nada, ya nada anhela. Su gesto permanece en él, hasta, de renunciar a todo: al placer a la libertad, a la vida misma. Nada le importa la cárcel ni el ser deportada a Siberia. ¿Por qué ha de importarle? Su alma está ya sola, y sabe en la de cuando en su resurrección. «¡Eh! Bah! ¿Anso tuvo para la vida un acuerdo digno? ¿Ahora en la base luego de perpetrada su felonía? Ni lo recuerda ni quiere recordarlo, como si no ha de recordarla a ella. ¿Para qué

recorder? El alcohol es para ella su único amigo, su amigo, tan traidor y cruel como el otro... ¿Esperar...? ¿El qué...? ¿Pues qué...?

Pero el alma depravada de él, sufre una violenta conmoción al comprobar el resultado fatal de su criminal obra.

Y aquella alma rota, como la de ella, va iluminándose con resplandores de amor en su alma muerta se reconstruye con los latidos de una valiente resurrección.

Resurrección de su alma que es a la vez resurrección del alma de la atormentada de la toda resurrección...

DIANA. — Diana es la bondad quintaesenciada. Hacia ser de terrera nacida en medio de un lodazal.

De la vida no sabe más que dos cosas: que es cruel y que es estúpido vivirlo. Y es su propia hermana quien con sus malos tratos, con su continuo golpearla y martirizarla la encarga de hacerse ver así.

Mañana noche, una venturosa noche para ella, ha nascido del brazo de un hombre feroz, rudo en sus modales, pero en el fondo un muchacho con alma ingenua de niño, los siete pisos que han de conducirle a la gloria, al séptimo cielo y allí ha conocido el amor. Se dichosa con el cariño de Chico (?) y se acostumbra a tanta ventura no acierta a dar crédito a lo que le pasa. Y tanta razón.

La guerra es cruel, siempre es cruel, y ahora mucho más para los dos amantes. Truncado el día, apenas florecido, con la marcha de Chico al frente de batalla, la adolescencia que siempre fuera la compañera de Diana, vuelve a reunirse con ella. Sólo que momentáneamente. Su cuerpo se había materialmente muy alejado el uno del otro, mas un así sus almas que se comunican entre sí diariamente a la hora aquella en que Chico abandona en humilde bahadilla, su séptimo cielo para ir a defender la patria.

Y Diana es también la constancia.

Ha esperado con fe durante cuatro años, perseverando en su amor y aguardando tranquila el regreso del amado. Ha deseado las proposiciones amorosas de un cierto militar preñado de su alma noble, diáfana, porque ella es toda su cuerpo y alma del todo movetón de curación de niño.

Ningún obstáculo podrá interponerse a su amor. Ni las noticias más desfavorables pa- ra el ejército francés, en donde Chico lucha, ni la amenaza de un peligro para el logran inquietarla. Cree firmemente en la victoria triunfal de Chico y espera dichosa, convencida.

El regreso viene. Los brazos de Diana— la bondad y el amor quintaesenciados— le espuman abiertas, constantes, con la constancia de cuatro años de amencia... y de amor.

En la alta noche—noche estival, de julio— sobre el salón de fondo del cielo, tachonado de estrellas, luego de haber venido a ver en el infierno de un cinema «el séptimo cielo», la adorable figura de Diana, de la dulcísima, de la buena, de la incommensurable Diana: ávida en ternura y corazón, se nos aparece prendida entre dos estrellas, todo blanca, con aquel blanco camión que en una noche de julio, como ésta, en el año fatídico de mil novecientos catorce, robó Chico para ella, cuando subió por vez primera los infinitos escalones hasta conseguir «cuchar con él aquel «séptimo cielo».

Melisande, Katarha y Diana tres heroínas de Cinema y tres grandes actrices del séptimo arte: Renée Adoré, Dolores del Río, Janet Gaynor... L. LINARES LORCA



Polvos

Maza

de MYRURGIA Barcelona

Extracto. Loción. Colonia. Jabón.

**NUUESTRO
CONCURSO**

Gazapos peliculeros

EL GAUCHO. Cuando echan el ganso sobre la ciudad, este troncha, derriba y estropea, cuando encuentra a su paso, e incluso la furtividad de la ciudad lo rompeo como si fuera de chocolate, y en su camino, al vadear en que están el padre y la muchacha queda infecto. — R. de Q., Barcelona.

LOS NIBKLUNGOS. — Después que Sigfrido da muerte al terrible dragón, escucha la dulce voz de un pejarlo que le aconseja se bañe en la sangre del fabuloso animal, con lo que será invulnerable. ¿Será verdad que antes hablaban los animales? — Srta. I. J. M., Madrid.

BEN-HUR. — Al principio de la cinta da comienzo con el nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo y termina con su muerte. A pesar de los 33 años transcurridos, casi todos los personajes siguen aparentando la misma edad durante toda la cinta. — Srta. B. C. de D., Madrid.

DON Q., HIJO DEL ZORRO. — Don Q., haciendo sus habilidades con el látigo, rompe en tres trozos una invitación para el baile en honor del barón de Chipre. Pero Don Fabricio recoge los tres trozos y después en su casa los pega, pero aparece en la pantalla la invitación partida en cuatro trozos cuadrados, no sé quien los partió, pues Don Q. los partió en tres trozos, dos rectangulares y uno cuadrado. — J. P. P., Valencia.

EL SORRO DEL ZORRO y DON Q., HIJO DEL ZORRO. — En uno de los primeros cartels de Don Q. dice «Según la costumbre de la familia Medina de Vega de enviar todos los primogénitos a estudiar a México envía el sorro» a su hijo César Medina de Vega (Don Q.) a estudiar a México. ¿Por el sorro estudió en España. A mi parecer sobre dicho cartel o por lo menos la palabra «sorro», ya que el sorro no estudió en México. — J. P. P., Valencia.

LUIS CANDELAS. — María, la novia de él, se pasa por el jardín acompañada de su doncella. El duque y sus cómplices aparecen y mientras uno de ellos distrae a la acompañante, los demás raptan a María y la doncella no oye las voces de su ama, y se zara si no era ciega ni sorda. — R. R. P., — Tortosa (San Lázaro).

LUIS CANDELAS. — Al entrar la marquesa en el despacho del director de la cárcel se ve un reloj de pared con péndula; llama un guardia a Luis Candelas y al entrar este en el despacho se para el reloj. Esto nada de particular, pues todo reloj tiene el derecho de pararse cuando está cansado o se le ha acabado la cuerda, pero lo curioso es que se marcha Candelas del despacho y vuelve a andar el reloj y la péndula a hacer botar. — J. A., — Tortosa.

MIGUEL STROGOFF O EL CORREO DEL CZAR. — Cuando le hallan hablando en el vaporillo del Volga Miguel y Nadia, ésta deja la guerra o caso en uno de los peldaños de la escalera, más al hacer tal cosa se le cae al suelo, lo recoge y lo vuelve a poner en el primer peldaño de la escalera, más al marcharse Nadia para ver bailar la gitana, el guerra ha volado al tercer peldaño.

(Acaso le saltaron alas) — J. M. G., Barcelona.

EL GAUCHO. El leproso se cura, y cuando se quita los trapos que le tapaban la cara, muestra el rostro limpio y como recién afeitado. A. y R. R. F., Tortosa. (No se extrañen que algún gaucho se trapapele haciendo de día a trescientos diariamente, y además es un poquito el trabajo que dan de hacerlos y seleccionarlos.)



«El capitán Salvadór» desde un observatorio de tierra

HORDRANDO EL PELMERO. — En la escena en que un calico dice a Pablo que es un lucido, éste le mata de un tiro a quemarropa (qué gaucho!) y ejecuta la operación con una sartén de pan de mar III, manufactura del siglo XX, refiriéndose la acción a los años de allá 300 y pico. — G. S., Badalona.

LA CARRERA DE LA MUERTE. — Cuando Frank Merril y su compañero hacen las pruebas de un auto llevan puestos guantes de carreras. Se precipitan por una pendiente dando tumbos (¡la catástrofe de cada día!) y al llegar abajo, más pronto de lo que se creían, sin duda, llevan los lentes sobre la frente y sin ningún vidrio roto. ¿Eran de hierro los vidrios? — A. y R. R. Tortosa (San Lázaro).

EL GAUCHO. — La pastora está guardando el ganado y hay una pequeña oveja en peligro de despenarse por un precipicio y corre a socorrerla. ¿Cómo pudo la pastora ver en dicho riesgo a aquella oveja que estaba en la otra parte del barranco de donde se encontraba la pastora y habiendo además una gran cueva o peña que accionaba a la oveja de la pastora? — A. y R. R. F., Tortosa (San Lázaro).

Hemos recibido para publicar en esta sección la siguiente misiva, que publicamos, reservando mínimos por discreción. «Al Sr. ... Sr. gazapista ya con maño de me gazapo que le dicen que no son gazapos y usted empudado en dar la lata. En su gaucho «Ciudad castigada», el muchacho que usted dice que juega al fútbol, no hace tal cosa, pues solamente tira la pelota con la mano y esto me parece que es jugar a fútbol. Fijese un poquito

más al hacer un gaucho, porque esto es desacreditar a las que hacemos gazapos de esta localidad.»

«Ni quito ni pongo rey...»

FEDERICO II EL GRANDE. — Guillermo, el príncipe heredero, está encerrado en la cárcel. Al entrar en la celda del príncipe uno de los rondas, éste tiene una bujía encendida, pero la ley dice que no apague al anochecer, el jefe de la ronda le apaga, más como Federico se arrojase al que le apagó, dice: «el Rey, vuestro padre, dice que se apague la bujía al anochecer, pero no dice que no se vayan a encender y enciende la bujía con un encendedor de gasolina, en tiempos en que aún había de hacer el que los inventó. — J. P. P., Valencia.

LA DUQUESA DEL POLIES BERGERE. — Cuando se está esperando en el palacio la llegada del rey desaparecido, para su exaltación al trono de Hungría, el duque Spitzfeld que preside dicha solemnidad, sale llevando en su espada a la derecha, y en cambio al conmemorar al Rey se ve que lleva la espada a la izquierda. ¿Llevará uno de re cambio? — A. B., Port-Jon.

EL VAGABUNDO POETA. — El Rey de Francia Luis XI, toma la guillotina del duque Borgoña, el que pretende apoderarse del trono y cuando esta última es entregada al populacho, se ve un soldado borgoñés que salta en defensa de su amo y señor. ¿Los ciudadanos, digo, vasallos de aquellos tiempos, luchan igual que los chinos de ahora? — J. M. B., Arroyo de Mur.

Sr. D. R. B., Barcelona.

En primer lugar le pido perdón por la observación.

En su gaucho dice que al morir Jesús, Ben-Hur es un adolescente, y yo me permito decirle que está usted en un error.

La película empieza con el nacimiento de Jesús, sin aparecer para nada la familia Hur, después de esto aparece un título que dice si no estas parecidas palabras, «han transcurrido algunos años» y entonces se cuando nos presentan a la familia Hur y de consiguiente como han pasado algunos años no es de extrañar que Jesús tenga también poco más o menos la edad de Ben-Hur, así es que a mi modo de ver las vidas de ambos, corren paralelas; no quiero decir que la película no tenga guzapos, pero el debatido no lo es.

Si no está conforme, lea la novela y creo quedará convencido.

NO SON GAZAPOS

Dirección: a algunos gazapistas, todos muy apreciados por nosotros, que se les antojan gazapos hasta los dedos de las manos, nos permitimos recomendarles, para evitar confusiones y a fin de no haber de publicar esta sección, a la que no le tenemos simpatía. Pero más explícitamente encarecidamente que los que no puedan enviar sus gauchos escritos a máquina lo hacen con letra clara, no caligráfica precisamente, sino legible, pues hay algún amigo gazapista que el texto que envía más parece de garabatos chinos que otra cosa.

DESENGAÑO. — Cuando Maurizio logra desatar al comandante Kissellas, se ve que le entrega el único revólver que tiene para que se de a la huida, más el comandante no consiente en marcharse solo y hacen los dos, pero cuando toman en los caballos y son perseguidos por los indígenas, ambos disparan con revólver. ¿El único revólver se ha multiplicado?

OTRO: Los indígenas cuando persiguen a Maurizio y Kissellas, sólo llevan en la mano una lanza, las cuales arrojan a los fugitivos. Pero se debe de efectuar un mílogro, porque los indígenas siguen arrojando lanzas y más lanzas. No cabe duda que en esta película hubo sus buenos pesadilleros. — R. M., Sevilla.

ESTUDIANTES Y MODISTILLAS. — De vuelta a su casa, Soledad de segunda voz, olvidada por su marido y en una fría noche nevada, vuelve a casa de sus padres, arrestrando la tempestad de nieve y viento, para no se le caiga el vestido ni algún pelo. ¿Qué raro! — A. C. P., Nador (M. Illa).

LA CONDESA MARIA. — Entre las escenas de la misma semana la que representa al capitán don Luis, cuando recibe la orden de apoderarse del cañón enemigo. Pero, aunque la valentía sea don de héroes, ¿no cree usted una imprudencia imperdonable que el estado oficial vaya a apoderarse de la pieza de artillería sin llevar tan sólo un pistón... aunque un lío? Por lo visto el capitán sabía ya de antemano que los amonhomidos no le harían spapas y que el cañón, lo más que podía hacerle era mandar una granada... evaleccimas. — M. N. L., Barcelona.

FRED EL TIRADOR. — Ahí va un milagro capaz de convertir a un niño cinefilo.

Fred (Thomson) es un ejemplar castigo al hombre malo que no quiso ser galante con la bellísima Nora, que le suplicaba tener solamente unos cachos de agua, y él se la negó. A eso, los reballos inclinaron sus cabezas hasta aproximarse a un medio tonel lanzado en el suelo, que contenía agua, luego bebieron vorazmente.

El mal hombre enojado, arrojó a halar a uno de los caballos. Entonces Fred le hace cavar un hoyo? y aquí en rápida sucesión la pala levanta la blanda tierra que a cierta profundidad empezaba a salir húmeda. Fred le está allí hoy agua? y desciende al hoyo? profundiza con las manos en la tierra y... ¡Oh, milagro! de las entrañas de la misma surge agua abundante. ¿Cómo el hombre malo no logró descubrir el agua, no el último pulso, puesto que tan cerca estaba... y Fred con los miras, sí? — J. Q. V., Tortosa.

R. M. C. — No entendemos el guapo Bospedo la dirección del Director por quien pregunta, no se hizo dárnala con seguridad, porque se trata de un señor tan inquieto que está en todas partes y en ninguna. E.

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura Henné a 12 pesetas aplicación

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2075 G. : : GRACIA

FEBRER & BLAY

**Pintura - Decoración
Industria de anuncio**

CARTELERAS LUMINOSAS CIRCULANTES POR LA VIA PUBLICA. CARROZAS ADORNADAS ARTISTICAMENTE. CARTELES DE 24 HOJAS EN PAPEL Y TELA. SILUETAS AL OLEO SOBRE MADEIRA PARA VESTIBULOS, TELAS, TAPICES Y CUADROS DE ANUNCIO. MATERIAL DE RECLAMO PARA PROVINCIAS. MODILOS INDIVIDUOS PARA CADA ASUNTO Y CLIENTE

MIAS GRATIS DIBUJOS Y PRESUPUESTOS

Carrozas para Carnaval

**Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA**

difícil conseguirlo, gracias mil por sus halagüeñas frases y perdones mil por la tardanza, pues se transpapeló en cartón.

X. — Vilaver de Dalt. — Se tendrán muy en cuenta sus observaciones.

EL VALIENTE DE LAS PRADERAS. — Tom Thyer, en una de las últimas escenas, estando con su prometida, ésta recibe un cablegrama del Padre Gaspar, en el que le solicita el asesinato de Boris, pero ¿qué cablegrama? ¡Dios mío! ¡Nada! Que nos enseñen una escrito a mano y extenso, todo un coña! — Seta. D. G. L., Bilbao.

ABIOS, JUVENTUD! — Cuando Borin va a llevar las flores al cuarto de María, escribió en una directa (Te amo) y lo repitió seis veces y al terminar la película él se da cuenta de este escrito y entonces, se ve que hay la firma de Borin, y cuando ella le dejó estaba sin firma. — R. M., Manresa.

LOS MILLONES DE PAULINA. — En esta divertida película, Paulina (Bébé Daniels) a causa de un fugido atropello es perseguida por la policía y con una bicicleta huye de ellos, pero ésta, entonces, echó mano de ruedas, pero lo más divertido es que siendo tan numerosas, los policías no le dan alcance. Suerte tuvo Paulina de que el director de la película no hiciese correr más aprisa a los policías! — A. B., Sabadell.

LA DAMA DE LA ROSA. — La madre de la dama de la Rosa envía un telegrama a un suebro, con el que tiene una deuda. Hay un individuo que quiere enterarse del contenido del telegrama, y está a la expectativa, pero como no puede saber lo que dice, quiere, por medio del soborno,

que la señorita le entregue la copia del mismo y no consiguiéndolo se apodera del black donde lo ha redactado ella, y por las huellas que ha dejado el lápiz, para otro que él lleva y al presentarlo, resulta que no es una copia sino un telegrama completo impreso. ¿Nos podría decir si era algún prueba de nuevo invento? La Cines-terrefina adelanta que es una barbaridad! — Seta. D. G. L., Bilbao.

EN LOCO Y SU DINERO. — Los dos peyzonistas (William Haines y Star Haines), se dan a pañetazos limpio y a una de ellas se le cae el sombrero, pero en otro cuadro de a misma escena en que ellos continúan luchando se ve que vuelven a llevar el sombrero puesto. ¿Es que tenía miedo de «constituirse», pues es una cosa muy chistosa que en tal caso los viera la idea de ponerse otra vez el sombrero. — R. A. B., Tarazona.

NO JUEGUES CON EL AMOR. — Como al final de la película, se ve a Jacqueline Logan y Roberto Frascó niños en una habitación, con una sorpresa entreabrarse una puerta, viendo que solamente sale detrás de ella un pequeño gatito. ¿Cómo pudo aquel gatito, casi de nacimiento, haber huido de una puerta completamente cerrada y que además es grande? Ni un gato adulto hubiera tenido suficiente fuerza para ello. — Seta. C. M., Barcelona.

EL COCHE DEL OBISPO. — En cierta escena Bébé Daniels va a acostarse, y por lo tanto se da suponer que se da noche, pero su novio le silba desde la calle y se ve perfectamente que en ésta es de día y luce el sol. — F. A., Barcelona.

PERDIDA Y GANADA. — El protagonista, Adolfo Menjén, se melera del casamiento de la que todavía es su esposa y se dirige a su casa en automóvil a toda velocidad, recorre al edificio de un accidente para entrar en la casa, donde es conducido para la cura. Pero el médico no puede ir, según le dicen, y se ve obligado a pasar allí la noche. Poco después aparece vestido de etiqueta. La llevaría debajo del correa, cuando venga en automóvil? — J. L. R., Madrid.

TODOS SOMOS HERMANOS. — Cuando George Jessel va a inscribirse para ingresar en el ejército como voluntario, el encargado de inscribir a los individuos va escribiendo los nombres con letra y pluma, a mano, pero cuando le toca el suyo de la misma forma que a los otros, y acto seguido le entregan el papel y lo lee, aparece su nombre en letras de molde. — R. A. B., Tarazona.



BIBLIOTECA ORO

SELMA LAGERLOFF.

Apareció ya el segundo volumen de esta Biblioteca que, así como su primer número será agotado rápidamente. Se debe a una de las mejores firmas mundiales.

LO QUE PUDO UN AMOR

obra que por su humanismo y vigorosa realidad, conmovió a los lectores, no en balde le fué otorgada a esta obra la más alta distinción Universal, premiada con el PREMIO NOBEL.

Un magnífica obra con portada a tres colores y abundante texto por Ptas. 1,25.

Se encuentra de venta en todas las librerías y kioscos de periódicos de España y en esta Administración previo envío de su importe por giro postal o en sellos de correo.

No deje de adquirir tan interesante novela

Pídala enseguida a su librero

TOMOS PUBLICADOS **AMOR CALLADO**

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Se de todas ellas conviene la supervivencia y prosperidad que ha logrado alcanzar la cinematografía, pero también en las épocas que a pesar de todo, en la confusión de algunas películas se pierden algunas dificultades, como son las equivocaciones de contrabando, imitación de época a lugar, descuidos de los tiempos, falta de ritmo, falta de interés, etc., que cuando más se indignan de las acciones del arte cinematográfico, como la obra del público.

Tales equivocaciones o descuidos son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con algunas propuestas a los cinematográficos, y al mismo tiempo que sirva de estímulo a nuestros queridos lectores, hemos organizado un concurso de películas de películas de personas, inaugurado con el nombre de "Gazapos pelicularos", en el cual podrán participar todos nuestros lectores, con la única condición de que sus obras han de ser del reflejo de la verdad, y concebidas de la más elevada forma de

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el visto cinematográfico, siendo que los autores al pedir su obra abona y franquicia por un año de cinco a cinco de cinco pagadores no está publicada.

De la veracidad del visto cinematográfico depende el premio, se beneficiará, en caso de ganar, autorías de las obras ganadas y publicadas. Las obras ganadas serán publicadas por orden alfabético de recepción.

PREMIOS

Mercedemente se premiarán las Cuatro mejores. Cada una recibirá con la obra de su puesto el primer, el segundo y el tercero cada uno, el primero y segundo. El importe de los premios será recibido por giro postal o giro banco más conveniente, a la discreción del organizador premiado. Basura en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____

Provincia de _____ calle _____ número _____

viso _____ buelta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue _____

COLECCIÓN AMENA

Cada ejemplar contendrá una novela completa de los mejores autores, seleccionados y traducidos por "Arcora".

Todas las obras de esta colección, por su interés, amabilidad y fondo moral pueden ser usadas en todas las escuelas y serán las preferidas del público amante de la literatura.

En muchos de las obras que publicaremos se han editado 99.000, 100.000 y hasta 190.000 ejemplares de su original, es el mejor regalo que puede tener un libro.

El texto de cada novela iguala a las que se venden a cinco pesetas tomo.

El primer tomo se titula "POR EL MAL CAMINO" novela de ocho capítulos en la que se puede apreciar la lucha del amor con la dignidad.

En preparación los siguientes títulos:

DRAMAS ÍNTIMOS, MISTERIOS DEL DESTINO, LA SOLITARIA DE LA ROCA BLANCA, UN SECRETO, EL MISTERIO DEL CASTILLO NEGRO y otras muchas con las cuales se podrá formar una hermosa colección.

Pídalo a su librero o a cualquier kiosco de periódicos de España al reducido precio de Ptas. 1,50 y en esta Administración. Condiciones especiales a los libreros y suscripciones.

EDICIÓN MENSUAL

ECONÓMICA

TESORO DE ENSEÑANZA

Y DE DELEITE

7



SIEMPRE EN LA CUMBRE

sigue

GAUMONT

**y se afirma en la temporada 1928-29
con sus NUEVE colosales superselecciones**

ANOTELAS:

El vuelo hacia la muerte

Sensacional producción de la Société Générale de Films. - Por la cascaderina CLAUDE DE LORVILLE y GEORGES CHARLIA

Cuidado con el teléfono

Société des Cinéromans. - Por la deliciosa CARMEN BONI

El correo de Napoleón

Estupenda selección de la Pequeña Films. - Por la CONDESA BINA DE LIGUORO

La gran batalla naval

W. y F. Ellis Screen. - Formidable reconstrucción histórica de gran emoción.

EL JURAMENTO

Société des Cinéromans. - Por el gran actor, ya consagrado por los públicos, RENÉ NAVARRE

La princesa de opereta

L. Gaumont. - Suggestiva obra de ambiente moderno, por AINE SIMON-GIRARD

La tragedia de Rusia

Impresionante producción de la Société des Cinéromans. Por CLAUDIA VICTRIX

B E N - A L I

Dada International Films. - Algo novedoso y que causará emoción, por el gran actor LEON MATHOT y LOUISE LAGRANGE

El carnaval de Venecia

Pequeña Films. - Por la cascaderina digna italiana MARIA JACOBINI y MALCOLM TOD